



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Satisfacción de vida y autoidentificación étnica: El caso de los jefes de hogar ecuatorianos en el año 2016

AUTOR

Álvaro Domínguez Rivera y Andrea Fonseca Brito

AÑO

2021



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Satisfacción de vida y autoidentificación étnica: El caso de los jefes de hogar
ecuatorianos en el año 2016

Trabajo de titulación presentado en conformidad con los requisitos establecidos
para optar por el título de economista

PROFESOR GUIA:

Lucia Andrea Vergara

AUTORES:

Álvaro Fernando Domínguez Rivera

Andrea Daniela Fonseca Brito

AÑO:

2021

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUIA

“Declaro haber dirigido el trabajo, Satisfacción de vida y autoidentificación étnica: El caso de los jefes de hogar ecuatorianos en el año 2016, a través de reuniones periódicas con los estudiantes Álvaro Fernando Domínguez Rivera y Andrea Daniela Fonseca Brito, en el semestre 2021-20, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación.”



LUCIA ANDREA VERGARA

CI: 1722135637

DECLARACIÓN DEL PROFESOR CORRECTOR

“Declaro haber revisado este trabajo, Satisfacción de vida y autoidentificación étnica: El caso de los jefes de hogar ecuatorianos en el año 2016, de los estudiantes Álvaro Fernando Domínguez Rivera y Andrea Daniela Fonseca Brito en el semestre 2021-20, dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación.”



Susana Herrero Olarte

CI: 1727222695

DECLARACIÓN DE AUTORIA DEL ESTUDIANTE

“Declaramos que este trabajo es original, de nuestra autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.”



ÁLVARO FERNANDO DOMÍNGUEZ RIVERA

CI: 1719140749



ANDREA DANIELA FONSECA BRITO

CI: 1715247902

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, mis dos ángeles. A mis hermanas, con quienes hemos pasado miles de experiencias. A Raí, Felipe, Johan y Juan David, la familia que elegí. A Erika, Bangelly, Diego y Alejo, los amigos que gané en este camino. A la familia Espinosa Dávila, quienes me enseñaron que nunca debe faltar la bondad. A Andrea, con quien tuve el honor de realizar el trabajo presente. A mis docentes Julio Galárraga y Andrea Yáñez, dos grandes guías. Y Andrea Vergara, quien me enseñó que la docencia es la mística del trabajo y la pasión.

AGRADECIMIENTOS

A Dios. A mi papá y mamá, por ser mi pilar, por su apoyo en cada paso y su cariño. A mi hermana, Amelia, por inspirarme a ser mi mejor versión. A mi compañero, Álvaro, por su aporte, trabajo y compañerismo durante el proceso de titulación. A Gabriela Córdova, por estar pendiente de todos en la carrera de economía. A Lucía Vergara, por su entrega, guía y dedicación a este trabajo.

DEDICATORIA

Con amor para Olivia Antonella Rojas Domínguez, quien formará parte de una nueva generación; deseándole un mundo donde el bienestar subjetivo conocido como felicidad, sea su principal motor de vida.

DEDICATORIA

A mis padres, por ser la piedra angular en mi vida, por enseñarme a trabajar duro, para cumplir mis metas y sueños.

A mí, porque a pesar de las dificultades, aprendí a sobreponerme, a disfrutar el camino y pensar en grande.

A todas las personas pertenecientes a minorías étnicas, que este trabajo sirva para efectuar estudios y políticas, para que, algún día, nos encontremos en un país con las mismas oportunidades para todos.

RESUMEN

Desde el nacimiento de las ideas utilitaristas y la teoría microeconómica, el estudio del bienestar de los individuos y los factores que tienen relación con este, han sido tema de gran atención. Por lo tanto, el objetivo principal de la presente investigación es el “Estudiar la felicidad de las personas y su relación con la autoidentificación étnica en Ecuador”. La hipótesis planteada, dada la teoría microeconómica y evidencia empírica, es: “Autoidentificarse como parte de una minoría étnica disminuye la percepción de satisfacción de vida de los jefes de hogar ecuatorianos en el año 2016”. El método aplicado para estimar los parámetros respectivos es un Probit Ordenado, obteniendo la probabilidad de que un individuo se encuentre satisfecho, indiferente o insatisfecho con su vida. Los resultados obtenidos confirman la hipótesis, es decir, los jefes de hogares ecuatorianos que pertenecen a una minoría étnica tienen menor probabilidad de encontrarse satisfechos con su vida.

Palabras clave

Bienestar subjetivo (SWB), minorías étnicas, utilidad, discriminación, satisfacción de vida.

ABSTRACT

Since the proposal of utilitarian ideas and microeconomic theory, the study of well-being of individuals and the factors that are related to it have been subject of great attention. Therefore, the main objective of this research is to "Study people's happiness and its relationship with ethnic self-identification in Ecuador." The proposed hypothesis, given the microeconomic theory and empirical evidence, is: "Self-identification as part of an ethnic minority decreases the perception of life satisfaction of Ecuadorian heads of household in 2016." The method applied to estimate the respective parameters is an Ordered Probit, obtaining the probability that an individual is satisfied, indifferent or dissatisfied with his life. The results obtained confirm the hypothesis, that is, the heads of Ecuadorian households who belong to an ethnic minority are less likely to be satisfied with their lives.

Key words

Subjective Well-Being (SWB), ethnic minorities, utility, discrimination, life satisfaction.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEÓRICO	2
2.1. Orígenes del estudio del bienestar y su relación con la utilidad.....	2
2.2. Economía del Bienestar	3
2.3. Utilidad Individual	4
2.4. Bienestar Subjetivo, necesidades humanas y sus determinantes	5
2.5. La identidad como determinante de utilidad	8
2.6. Minorías étnicas	12
3. CONTEXTO	17
3.1. ¿Quiénes conforman los grupos étnicos y dónde se encuentran ubicados?	17
3.2. Contexto socioeconómico de los grupos étnicos	18
4. METODOLOGÍA	23
4.1. Datos.....	24
4.2. Modelo Probit Ordenado	24
4.3. Estimación del modelo	30
5. RESULTADOS.....	33
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	36
REFERENCIAS.....	40
ANEXOS	48

1. INTRODUCCIÓN

Economistas como Smith (1776), Bentham (1781), Sen (1979), Pigou (1920) y los principales autores de la escuela utilitarista, se han interesado en el estudio del bienestar de las personas para poder conocer los factores que lo determinan y, de este modo, mejorar la calidad de vida de los individuos dentro de un territorio específico. En el caso de Diener (2011), asegura que existe relación entre la satisfacción de necesidades y el bienestar subjetivo, concepto que está ligado a ciencias sociales como la psicología y sociología, y que refleja el estado de la mente de un individuo. Por lo tanto, para que una persona pueda alcanzar altos niveles de bienestar subjetivo debe también encontrarse en la capacidad de solventar sus necesidades, en particular la de pertenencia (Maslow, 1943, 1987).

Dado que la identidad es uno de los principales determinantes de la necesidad de pertenencia, autores como Akerlof y Kranton (2000; 2002) plantean modelos que estudian cómo esta puede producir utilidad o desutilidad en las personas, con base en la interacción entre grupos de diferentes características, lo cual se puede aplicar en ámbitos como la educación (Akerlof & Kranton, 2002), el mercado laboral (Becker, 1957) y la discriminación urbana (Thomas & Schelling, 1969). Estos modelos demuestran que las personas pertenecientes a una minoría étnica enfrentan desventajas en distintos ámbitos de su vida.

Para comprender cómo surgen las desventajas en las minorías étnicas, se debe conocer el concepto de colonización, que hace referencia la cosmovisión totalmente opuesta a la propia que encontraron las personas europeas al llegar a colonizar el continente americano. Estas diferencias generaron un proceso de aculturación, donde se impuso una cultura a otra, resultando en la segregación de las personas nativas en diferentes espacios, denotándose así su condición de inferioridad. Este sentimiento de inferioridad se ha mantenido en la cultura durante décadas, implícito en sistemas como el laboral, económico y social. En consecuencia, los individuos procedentes de minorías étnicas han vivido durante siglos en un ambiente de desventaja frente a las mayorías étnicas.

En la investigación se utilizó la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) del año 2016 disponible en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), la cual permite evidenciar las desventajas en las que viven las minorías étnicas en Ecuador. Por ejemplo, tienen menor acceso a educación secundaria y superior, poseen un menor porcentaje de participación en mercado laboral formal y se concentran en áreas rurales del territorio ecuatoriano.

El estudio realizado pretende ser un apoyo para comprender la situación de las minorías étnicas en Ecuador, con el objetivo de “Estudiar la satisfacción de vida de los jefes de hogar ecuatorianos y su relación con la autoidentificación étnica”, es decir, determinar si la autoidentificación étnica tiene una relación significativa con la percepción de satisfacción de vida. Los hallazgos de este estudio resultan útiles para la aplicación de política pública enfocada a este segmento de la población y así mejorar su percepción de complacencia de vida y bienestar.

Para evaluar la hipótesis planteada en el estudio se desarrollarán seis apartados, los cuales se detallan a continuación. En el primero, se incluye una explicación teórica y empírica sobre los determinantes de la satisfacción de vida. Posteriormente, se realiza una contextualización del estado de las minorías étnicas en Ecuador, para continuar con la metodología donde se especifica el modelo y el análisis de resultados. Finalmente, se incluye un apartado de conclusiones y otro de recomendaciones.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Orígenes del estudio del bienestar y su relación con la utilidad

Uno de los principales objetivos de economía es el estudio del bienestar de las personas, a través de la comprensión de sus determinantes, ya que, maximizar la utilidad individual implica mejorar la calidad de vida de estos dentro de una sociedad. La primera aparición del concepto de bienestar económico se relaciona con la riqueza de los individuos y las naciones donde, de forma implícita, se establece que a mayor riqueza acumulada las personas alcanzarían mayores niveles de bienestar (Smith, 1776; 1790).

Tras esta aparición entre líneas, el bienestar pasó a ser un concepto formal de estudio junto al término de utilidad, que se consideraba como una forma de medir el placer y el dolor que experimentan las personas en varios ámbitos de su vida. Al respecto, una persona obtendría bienestar cuando la cantidad de placer que alcanza supera a la de dolor (Bentham, 1781). Sin embargo, esta propuesta fue criticada por Stigler (1950), ya que carece de una metodología explícita para el cálculo de la utilidad.

Tras los aportes realizados por Bentham, aparecen tres autores considerados como los fundadores de la teoría de la utilitarista: Walras, Jevons y Menger, quienes formalizaron matemáticamente la forma de la utilidad en 1870. Según esta escuela económica, la utilidad dependía de la cantidad de bienes y servicios que un individuo consume, donde, mayores cantidades de consumo mejorarían su utilidad y bienestar (Stigler & George, 1950). Estos primeros acercamientos al estudio del bienestar y su medición motivaron el nacimiento de una nueva rama de estudio conocida como: la economía del bienestar (Otilio & Oslund, 2014).

2.2. Economía del Bienestar

Una vez formalizada la teoría de utilidad, Pigou (1920) la aplicaría específicamente al estudio del bienestar de los individuos de la sociedad. Años después volvería a revolucionar esta rama al estudiar cómo la eficiencia y distribución de la riqueza afectan al bienestar de los individuos, considerando una perspectiva colectiva más que individual. Este modelo considera una función de utilidad social, ya que al ser maximizada permite alcanzar el mayor bienestar social posible. A pesar de la existencia de diferentes aportes de la economía del bienestar para conceptualizar formalmente el significado de bienestar, un consenso al respecto era difícil de alcanzar debido a la subjetividad del tema (Otilio & Oslund, 2014). Además, el suponer que todos los individuos tienen la misma función de utilidad y que estas pueden ser agregadas para representar a la toda sociedad, es debatible en cuanto a su aplicabilidad (Otilio & Oslund, 2014).

Posteriormente, Sen (1985) revolucionaría el estudio del bienestar y su conceptualización con su teoría de las capacidades, que criticaba las ideas utilitaristas propuestas anteriormente, pues las consideraba incompletas para comprender el bienestar de las personas (Córdoba, 2007), ya que lo limitaban sólo a la satisfacción de las necesidades de los individuos (Angarita, 2014). Para Sen (1985; 1987), el bienestar debería ser comprendido en un sentido de libertad: más allá de la cantidad de consumo o de la satisfacción de necesidades, el bienestar realmente se alcanzaría cuando los individuos viven en ambientes donde tienen la capacidad de elegir qué desean ser y hacer a lo largo de sus vidas.

De hecho, Nussbaum (2001), propondría innovaciones a la teoría de las capacidades, especificando 10 capacidades primordiales basadas en los derechos fundamentales, que son pilares necesarios para alcanzar niveles de vida dignos. Sin embargo, la teoría de las capacidades recibiría críticas debido a su dificultad de aplicación, ya que es necesario contar con una gran cantidad de información (Angarita, 2014). En consecuencia, el presente estudio tiene un enfoque utilitarista, que permite estudiar el bienestar con la información disponible y considera al bienestar subjetivo como el nivel de satisfacción alcanzado por los individuos, es decir, su utilidad individual.

2.3. Utilidad Individual

Tomando como base la teoría propuesta por Walras, Jevons y Menger en 1870, se proponen cambios, donde ya no se toma en cuenta únicamente la cantidad de consumo de bienes y servicios de los individuos, sino que, también se incorporan las preferencias de elección de estos agentes (Stigler & George, 1950), aspecto incorporado por Edgeworth (1881), y cuya representación gráfica fue introducida por Pareto (Bruni & Porta, 2006). En la actualidad, el uso de esta última herramienta es ampliamente difundido en la Teoría Microeconómica y Economía del Bienestar.

Para maximizar su utilidad, un individuo debe alcanzar la curva de indiferencia más alta posible, es decir, aquella que le produce mayor bienestar o utilidad, dadas sus preferencias. Este proceso de maximización está restringido por el

ingreso de los individuos junto a los precios de los bienes y servicios que deseen adquirir. Toda esta información es interiorizada por individuos racionales para seleccionar la cesta de consumo que genere la mayor utilidad posible (Varian, 1999).

En relación con la forma de medir la utilidad que alcanzan los individuos, debe considerarse que existen dos enfoques alternativos: el cardinal y el ordinal. El primero, explica que las utilidades pueden ser comparadas y hace énfasis en la diferencia de utilidad provista por dos cestas; mientras que, el enfoque ordinal permite determinar el puesto relativo que ocupan las diferentes cestas de consumo para un individuo. Por ejemplo: A es preferida a B y B a C, permitiendo inferir que A es preferida a C y generando un orden para las preferencias de las personas. El último enfoque será utilizado en el presente estudio (Varian, 1999).

2.4. Bienestar Subjetivo, necesidades humanas y sus determinantes

La utilidad es uno de los conceptos económicos que busca medir bienestar, no obstante, desde un enfoque multidisciplinario esta se conoce como bienestar subjetivo (SWB). Según la literatura, nace de la unión de varias ciencias tradicionales como la filosofía, economía y psicología, siendo la primera la más importante dentro de la constitución del SWB, el cual tiene como finalidad mejorar la calidad de vida de las personas (Das et al., 2020).

El bienestar se considera como subjetivo, e involucra al estado de la mente de los individuos y tiene una dimensión emocional o afectiva (EMO), que corresponde a los sentimientos de las personas, y otra de tipo cognitiva o evaluativa (EVA), que refleja sus pensamientos. En caso de que los individuos tengan una mayor percepción positiva que negativa, de cualquiera de las dos medidas, estos sentirán mayor satisfacción de vida (Das et al., 2020).

Para evaluar la parte subjetiva del bienestar se pueden considerar los criterios hedónico y eudemónico. El primero, refleja las dimensiones emocionales y cognitivas en el corto plazo, y supone que los individuos buscan satisfacer necesidades inmediatas; mientras que, el segundo, hace referencia a la premisa de autorrealización desarrollada por Maslow (1943, 1987) y toma en cuenta las

expectativas (Scott-Jackson, 2016). En otras palabras, el bienestar subjetivo busca estudiar cómo se sienten los individuos respecto a la satisfacción de sus necesidades en un punto del tiempo (Frey & Stutzer, 2002).

Dado que el bienestar de las personas es de interés para mejorar la calidad de vida de las sociedades, se requiere conocer qué necesidades deben ser alcanzadas para maximizar su bienestar o felicidad. Al respecto, se debe considerar que una necesidad, conceptualmente, indica un déficit de algo que es indispensable para la subsistencia. Por ejemplo: el agua es solo agua hasta que su déficit hace que el organismo humano no pueda subsistir, es así como se convierte en una necesidad (Gao, 2013).

Maslow (1943, 1987) propone cinco categorías para las necesidades humanas y se representan en forma de pirámide. El autor sugiere que solo se puede avanzar a un escalón superior una vez que se haya saciado la necesidad del peldaño anterior, caso contrario, no se podría satisfacer la siguiente necesidad. Las categorías y su descripción se presentan a continuación¹:

1. Las necesidades *fisiológicas* son las más primitivas y se relacionan con la subsistencia de los seres humanos, por lo que se encuentran en el primer escalón (Gao, 2013).
2. La necesidad de *seguridad* está dada por una reacción instintiva de protección contra depredadores (Gao, 2013), y refleja una reacción de las personas ante el peligro, tanto físico como social (Hanachor, 2017).
3. La necesidad de *pertenencia* es considerada fundamental, ya que, cuando se pertenece a un grupo, la probabilidad de subsistencia es mayor (Gao, 2013). Así es como nace el sentido de pertenencia a la familia, a grupos de amigos, etc. (Hanachor, 2017).
4. La necesidad de *estima* hace referencia al respeto mutuo, tanto a uno mismo como a la sociedad (Gao, 2013). Por lo tanto, considera

¹ Ulteriormente, otros autores agregaron dos niveles adicionales al triángulo de Maslow, sin embargo, estos no tienen gran aceptación ni evidencia que prueben su validez (Hanachor, 2017).

características como autoestima, respeto, y reputación, entre otras (Hanachor, 2017).

5. Finalmente, en el nivel superior se sitúa la necesidad de *autorrealización*, la cual es diferente para todas las personas, por lo que se considera abstracta e idealista (Gao, 2013), por cuanto se basa en su potencial, talentos, y recursos (Hanachor, 2017).

Autores como Yang (2003) critican a Maslow, objetando que la teoría se encuentra fundamentada en una cultura específica y que puede diferir dependiendo de estas (Gao, 2013). A pesar de las distintas críticas recibidas, la teoría de la motivación es bastante útil para entender cuáles son las necesidades humanas y cómo afectan al bienestar de los individuos (Vroome & Hooghe, 2015). De hecho, para Maslow (1943; 1987) existen dos características clave de esta teoría: la clasificación de las necesidades y el supuesto de que a medida que se van satisfaciendo se alcanzan mayores niveles de bienestar subjetivo (Das et al, 2020). Así mismo, Diener & Tay (2011) evidencian que existe una relación significativa entre la satisfacción de necesidades y el bienestar subjetivo.

Tras haber descrito cuáles son las necesidades básicas humanas, se pueden establecer las características de los agentes que condicionan su satisfacción, en otras palabras, los determinantes del bienestar subjetivo. Según Das et al. (2020), la literatura ha logrado demostrar empíricamente que existen siete grupos relevantes de características que lo determinan:

1. Demográficas: Género, edad, raza y etnia.
2. Socioeconómicas: Ingreso, educación y empleo,
3. De salud: Puede ser reportada o evidenciada y abarca todos los ámbitos de esta.
4. De personalidad: Optimismo y autoestima.
5. De apoyo social: Calidad y número de contactos, discriminación, satisfacción familiar y social.
6. Religiosas y culturales: Conceptualización del bienestar subjetivo desde el punto de vista de la meditación y comparación de estándares.

7. Geográficas y de infraestructura: Condiciones del ambiente y del hogar, ubicación y acceso a servicios básicos.

Como se puede observar, estos determinantes se encuentran íntimamente ligados a la satisfacción de las necesidades. De hecho, varios de estos han sido sujeto de estudio para identificar su relación con el bienestar subjetivo. Por ejemplo, Fuentes y Rojas (2001) no encuentran evidencia de la relación entre el ingreso y el bienestar subjetivo, y la justificación de este hallazgo se basa en que el monto del ingreso no es importante por sí mismo, sino cuánto se puede consumir con este valor. Por lo tanto, se sugiere utilizar la percepción de la calidad del ingreso para evidenciar la existencia o no de esta relación.

De la misma forma, el rol del factor cultural puede explicar la diferencia de los niveles de felicidad en distintos países (Ye, Ng, & Lian, 2015). Bibi, Chaudhry y Awan (2015) evidencian que, la identificación y discrepancias de culturas en estudiantes universitarios de Pakistán, generan diferencias estadísticamente significativas en la satisfacción de vida en los individuos.

De hecho, la importancia de la cultura no solo se encuentra contemplada dentro de esta variable, sino también, se relaciona con la pertenencia étnica de las personas. Al respecto, es pertinente realizar la siguiente distinción: la característica raza hace referencia al ámbito biológico, mientras que, la etnia conceptualiza la relación entre el individuo y sus antepasados, creencias, lengua y cultura (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)), 2014). Esta distinción se realiza ya que existen casos donde ambos términos se utilizan de manera indistinta, lo cual, puede generar sesgo al momento de construir conclusiones (Torres-Parodi & Bolis, 2007).

2.5. La identidad como determinante de utilidad

Dentro de la literatura actual, la identidad ha surgido como un determinante relevante de la utilidad de las personas, porque esta puede explicar ciertos fenómenos económicos como la discriminación laboral en base a género o problemas étnicos raciales. Es relevante mencionar que la identidad se entiende

como la percepción de la imagen, tanto individual como colectiva, de un individuo basado en sus características y acciones (Akerlof & Kranton, 2000).

Al respecto, Akerlof y Kranton (2000) proponen un modelo que sugiere que la utilidad de la persona j -ésima, U_j , está dada por: sus propias acciones a_j , las acciones de terceros a_{-j} y su identidad I_j . Esta última a su vez está determinada por todos estos factores más las características ideales de cada grupo o prescripciones (P) y un componente ε_j , que hace referencia a cuánto las características de cada persona distan de las características ideales. Lo que se refleja en la siguiente ecuación:

$$U_j = (a_j, a_{-j}, I_j); I = (a_j, a_{-j}; c_j, \varepsilon_j, P) \quad (1)$$

Dentro de las conclusiones más relevantes de este modelo se destaca que, existen externalidades que generan desutilidad en cada grupo de personas, dado que la utilidad individual se ve afectada por acciones de terceros, por ejemplo, si una mujer realiza el trabajo de un hombre, es probable que este se sienta menos masculino y tome acciones para que la mujer deje de realizar la mencionada labor (Akerlof & Kranton, 2000).

Además, proponen que existen acciones consideradas perjudiciales o mal vistas por la mayoría de las personas, pero, que son propias de diferentes culturas y reflejan parte de su identidad. Por ejemplo, la automutilación que se realiza en algunas culturas genera mayor utilidad a la persona por el hecho de identificarse más con las características propias e ideales de su cultura (Akerlof & Kranton, 2000), pero la alejan del resto.

Asimismo, este modelo ha generado diferentes aplicaciones. En particular, en el campo de educación se considera que la función de utilidad corresponde a los estudiantes y considera el esfuerzo individual de cada estudiante e_j , sus habilidades o capital humano $wk(e_j)$, que depende de su esfuerzo, y su identidad I_j . (Akerlof & Kranton, 2002), como se explica en la siguiente ecuación:

$$U_j = (e_j, wk(e_j), I_j) \quad (2)$$

Este modelo indica que existen características ideales de cada grupo y que existirá utilidad o desutilidad dependiendo de qué tanto diste el estudiante de dichas prescripciones. Además, al tratar de emular características que no son propias del grupo al que pertenece, el estudiante sufre una pérdida de identidad y, por ende, de utilidad. Por otro lado, la existencia de grupos líderes que cumplen con las características e ideales hace que estos se vean beneficiados con una mayor utilidad que el resto de estudiantes. Finalmente, explica que el tener contacto con personas y ambientes de características bastante diferentes puede generar que los estudiantes no se adapten a la escuela y, la rechacen, lo que se traduce en un menor rendimiento académico (Akerlof & Kranton, 2002). Por ejemplo, en Chile, el pertenecer a una minoría étnica implica que las calificaciones de estos estudiantes caen en 0.1 desviaciones estándar (Canales & Webb, 2018).

Otra de las aplicaciones existentes en el estudio de la identidad, como determinante de la utilidad, se presenta en el mercado laboral. En particular, Becker (1957) trata de entender la discriminación existente a través del uso de un modelo en el que considera la utilidad de una firma que tiene la opción de contratar mano de obra proveniente de minorías como de mayorías étnicas, las cuales se consideran como sustitutas perfectas en un mercado laboral competitivo. Al respecto, la utilidad de la firma va a estar dada por: el beneficio de dicha firma, π , menos la desutilidad de trabajar con alguien perteneciente a una minoría étnica, porque existe un componente de discriminación hacia estas, $-d_b W_b L_b$, más la utilidad generada por trabajar con alguien perteneciente a una mayoría étnica, dado que existe un factor de favoritismo de la firma a trabajar con este grupo específico, $d_b W_b L_b$ (Becker, 1957; Salamanca & Feld, 2016). Esto se especifica en la siguiente ecuación:

$$U = (\pi - d_b W_b L_b + d_b W_b L_b) \quad (3)$$

El mayor hallazgo en el modelo indica que existe las firmas tienen una preferencia por discriminar y, por esta razón, sólo contratarán a una persona perteneciente a una minoría étnica siempre que su salario sea inferior al de la

mayoría, para compensar la desutilidad que les genera trabajar con individuos de dicho grupo (Becker, 1957). De hecho, el estudio de Hopenhayn & Bello (2001) indica que, en 2001 los trabajadores afrodescendientes brasileños obtenían salarios que correspondían a los recibidos por las personas blancas en 1995.

En lo que respecta al papel de la identidad dentro de la discriminación urbana, Schelling (1969) propone un acercamiento donde la función de utilidad de los individuos del vecindario X, se encuentra en función de las características de la población que lo habita, en particular, en base a las diferencias en el color de su piel. Por lo tanto, la utilidad dependerá de que tan similares o diferentes sean las características de las personas que habitan en un mismo vecindario (Grauwin, Goffette-Nagot, & Jensen, 2011). Formalmente, se proponen las siguientes funciones, donde se presenta esta relación considerando si las personas son Rojas (R) o Verdes (V):

$$U = U_R(R, V) \quad (4)$$

$$U = U_V(R, V)$$

Con el fin de maximizar su utilidad, los individuos tienen la opción de mudarse o cambiarse de ubicación. La probabilidad de que en efecto realicen esta acción estará determinada por la variación que enfrenten en su utilidad. Cabe mencionar que, a mayor cantidad de personas de iguales características ubicadas en una zona distinta, mayor probabilidad de mudarse (Grauwin et al., 2011).

$$Pr(\text{mudarse}) = \frac{1}{1 + e^{-\Delta u/T}} \quad (5)$$

En vista de que, los individuos buscarán asentarse donde exista una mayor cantidad de personas con sus mismas tipologías, aquellos que difieren de estas serán segregados a zonas distintas. Esto ocurre por la existencia de prejuicios hacia personas que son consideradas diferentes (Grauwin et al., 2011). La evidencia empírica logra demostrar que las personas de minorías étnicas, que están segregadas a nivel urbano, se ubican significativamente más cerca de

escuelas de menor calidad, dados los resultados de la regresión (De la Roca, Oregan, & Ellen, 2014).

Ahora que se ha evidenciado que la identidad es un factor relevante para la maximización de utilidad, cabe analizarla desde el punto de vista de los grupos étnicos. Al respecto, se debe considerar que el número de etnias existentes es bastante elevado, incluso a nivel de país, por lo que, tratar de contabilizarlas y estudiarlas de manera individual es un desafío, por ejemplo, tan solo en Latinoamérica y el Caribe existen aproximadamente 400 grupos étnicos (Hopenhayn & Bello, 2001).

Para evitar el problema anterior, comúnmente se categoriza a la población de un país en dos grandes grupos, las mayorías y minorías étnicas. Dicha distinción es relevante debido a que ambos grupos viven dos realidades muy distintas que afectan su bienestar subjetivo (Das et al. 2020). Históricamente, las minorías étnicas han sufrido situaciones de desventaja, inequidad y maltrato que claramente suponen un obstáculo en su correcta inclusión social (Hopenhayn & Bello, 2001) y, por lo tanto, es relevante comprender las raíces de esta problemática y la situación actual que están viviendo.

2.6. Minorías étnicas

Como se mencionó anteriormente, las minorías étnicas han sufrido de segregación y discriminación desde hace siglos, específicamente desde la época de la colonia para el caso de indígenas latinoamericanos, experimentando, entre muchas situaciones: esclavitud, extorsión, expropiación de tierras y segregación del núcleo social durante esa época (Hopenhayn & Bello, 2001).

Los colonizadores, quienes tenían una cosmovisión diferente a los nativos, creían que el hombre era el llamado a dominar el mundo y en el concepto de la propiedad privada, además de tener una conceptualización propia de la moralidad, que hace referencia a lo correcto e incorrecto. Mientras, los nativos vivían en armonía con el medio ambiente y se consideraban parte de un todo (Barrientos, 2011). Por otro lado, las personas de Occidente pensaban que todo aquello diferente de lo que conocían, era producto de la ignorancia e incluso,

bajo sus preceptos morales lo creían pecado, lo cual llevó a la constante destrucción de las costumbres, creencias y cultura de los nativos (Hopenhayn & Bello, 2001). A pesar de que varios de estos tipos de discriminación han desaparecido con el paso del tiempo y a que se han implementado políticas enfocadas en la inclusión e igualdad de las minorías étnicas, algunos aún persisten (Torres-Parodi & Bolis, 2007).

Al mismo tiempo, el choque cultural vivido por los pueblos nativos dio lugar a un proceso de aculturación, ya que se impone la cultura de los conquistadores por sobre la propia, lo que los lleva a adoptar modalidades militares, políticas, sociales e ideológicas foráneas y, por ende, la cultura que domina impone su cosmovisión a las personas nativas. La adopción de esta nueva cosmovisión lleva a que se creen diferencias de poder basadas en la religión, orientadas a que las personas de Occidente dominen a los nativos, despojándolos de participación en ámbitos políticos y económicos (Barrientos, 2011).

Hoy en día no existe un proceso de colonización como tal, sino que, vivimos inmersos en un proceso de colonialidad, denotando un patrón implícito de poder de un grupo mayoritario sobre uno minoritario. Esto se evidencia en los sistemas laborales, de conocimiento y relaciones, por medio del capitalismo y en base a una ideología de racismo. Este patrón se mantiene vivo en la cultura e incluso en la autoimagen de cada persona, además, se transmite a futuras generaciones a través del lenguaje, que asocia términos referentes a las minorías para denotar inferioridad (Maldonado-Torres, 2007).

Este ambiente de desigualdad se puede abordar desde dos perspectivas principales: la estructural como la de estereotipos (Hallinan, 2001). Desde el primer punto de vista, se explica que dentro de las sociedades existen grupos o jerarquizaciones de poder, donde los más selectos tendrán poder político, social y económico (Weber et al., 2014), Según Anthias (2001), si existe un grupo subrepresentado dentro de las jerarquías más altas, sufrirá de menos acceso a recursos.

Wetherell y Potter (1993) profundizan en el enfoque de estereotipos, estableciendo que estos se basan en las ideas de un grupo respecto a otro,

donde rasgos como el tono de piel, denotan diferencias respecto al grupo mayoritario y se asume automáticamente que dicho grupo es inferior, por ejemplo, por una consideración biológica. Dicho sentido de superioridad de las mayorías termina generando un ambiente de abuso hacia la minoría.

La formación de los estereotipos surge de la naturaleza del ser humano al generalizar, con el fin de realizar el menor esfuerzo posible al momento de interactuar. Estos estereotipos pueden estar en base a experiencias pasadas (racionales), por ejemplo, si un empleador estadounidense contrata a un empleado mexicano y este llega tarde la mayor parte del tiempo, es probable que generalice tal experiencia a todos los mexicanos. Por el contrario, los estereotipos irracionales son aquellos que se forman en base a los sentimientos que producen algunas experiencias, y que generalmente son negativas y de rechazo (Allport, 1971).

Al respecto, se debe considerar que se ha logrado comprobar que mantener una identidad étnica fuerte y definida se relaciona con mayores niveles de satisfacción de vida; no obstante, situaciones sociales negativas pueden generar el efecto contrario (Mossakowski, 2003). Por ejemplo, Castaneda, Rask & Koponen (2015) asegura que los inmigrantes kurdos tienen una mayor probabilidad de enfermedades mentales dentro del territorio finlandés, donde la discriminación es un factor relevante. Además, la discriminación no solo tiene consecuencias dentro del bienestar mental de los individuos, sino que también afecta su acceso a educación, salud, trabajo y mejores ingresos.

Hoy, la mayoría de los indígenas de Latinoamérica viven en condiciones de extrema pobreza y situaciones de riesgo, debido en gran parte a la lenta, pero constante, disminución de sus territorios (Hopenhayn & Bello, 2001). Al respecto, se observa que un elevado porcentaje de las minorías étnicas ha decidido migrar hacia las urbes con el fin de mejorar su calidad de vida (Hopenhayn & Bello, 2001). Sin embargo, este proceso migratorio tiene varios efectos sobre los individuos, incluyendo en su salud, donde la evidencia indica que la segunda generación de migrantes esta mejor que la primera (Karlsen & Nazroo, 2002).

Respecto a su desempeño en el mercado laboral, es difícil determinar las condiciones reales de los grupos minoritarios, debido a que en una gran parte de ellos se encuentran en situación de informalidad, principalmente porque en general su nivel de educación es más bajo que el del grupo mayoritario (Hopenhayn & Bello, 2001). Incluso, desde la época de la post guerra se sistematiza la falta de trabajo para el sector, principalmente por la existencia de conceptos planteados en la época de la colonia, y que denotan segregación (Karlsen & Nazroo, 2002). Hopenhayn & Bello (2001) sugieren que se ha establecido un sistema en el cual los grupos minoritarios son segregados y empujados hacia trabajos con condiciones desfavorables. También, se destaca que, los niveles de analfabetismo más elevados que enfrenta este grupo y la falta de pedagogías adecuadas juegan un rol determinante, ya que evitan que puedan alcanzar mejores niveles de educación.

Incluso la participación política ha sido un tema controversial para diferentes territorios latinoamericanos. A pesar de la aparición de estados república, la inserción de estos grupos en la política ha sido bastante baja, por lo que, es imperativa la necesidad de reformas, ya que, aún existen países que no reconocen a los pueblos minoritarios de forma legal dentro de su constitución (Hopenhayn & Bello, 2001).

Estas desventajas que se pueden ver materializadas en distintos ámbitos de la vida de las personas autoidentificadas como parte de una minoría. Por ejemplo, en el ámbito de la salud, se encuentra que en el 2003 las personas afrodescendientes tienen 8.4% más de probabilidad de padecer diabetes frente a personas de una mayoría étnica (Brown et al., 2003). Respecto a salud mental, en el año 2012 las personas consideradas guaraníes tenían una tasa de suicidio 19 veces más alta comparada con la de individuos pertenecientes al grupo mayoritario (Cerrón et al., 2012)

Si se analiza la educación sexual se puede observar que las personas que conforman el grupo minoritario se encuentran en desventaja, por ejemplo, las mujeres indígenas de Guatemala tienen 14.5% más de probabilidad de encontrarse insatisfechas respecto a la planificación familiar, frente a las

personas del grupo mayoritario (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía; División de Población y División de Asuntos de Género de la CEPAL, 2013).

Según Vroome & Hooghe (2015) la situación en las minorías étnicas no es favorable porque se evidencia la existencia de discriminación y situaciones de inequidad que, dificultan que estos grupos logren satisfacer sus necesidades humanas básicas, por lo que, obtienen niveles más bajos de bienestar subjetivo. De hecho, los autores demuestran que, dentro de los países europeos, las personas que se autoidentifican como parte de una minoría étnica, tienen una relación negativa y estadísticamente significativa con la satisfacción de vida.

Así mismo, Kirmanoğlu & Başlevent (2014) demuestran que dichas discrepancias se pueden explicar en base a las diferencias sociales existentes para las minorías. Tras aplicar un modelo probit ordenado, evidencian que pertenecer a una minoría étnica se encuentra relacionado de forma significativa con menores niveles de satisfacción de vida y, en términos de impacto, este aumenta tras controlar por discriminación.

Lastimosamente, la literatura que existe respecto al tema para Latinoamérica es escasa, no obstante, Pontarollo, Orellana & Segovia (2019) estudian cuáles serían los determinantes del bienestar subjetivo para Ecuador tras la aplicación de un modelo logit ordenado, determinando que la relación entre la satisfacción de vida y la autoidentificación como indígena es negativa y es significativa. Cabe mencionar que el objetivo de este trabajo no es estudiar el caso de las minorías étnicas o indígenas en el país, por lo cual, solo se limita a estudiar el signo y significancia para esta variable, sin ahondar en posibles explicaciones para este.

El marco de referencia anterior evidencia la importancia de estudiar el bienestar subjetivo y describir la situación de quienes son parte de las minorías étnicas en el país. En particular, es pertinente preguntarse: ¿Cuál es la relación del bienestar subjetivo y el formar parte de una minoría étnica? Dado el contexto y la evidencia presentada anteriormente, se puede esperar que dicha relación sea negativa.

3. CONTEXTO

3.1. ¿Quiénes conforman los grupos étnicos y dónde se encuentran ubicados?

Para comprender de forma completa el contexto de los grupos étnicos, siendo estos minorías y mayorías, es relevante conocer los subgrupos que conforman cada una de las categorías. Las minorías étnicas se encuentran conformadas por indígenas, afrodescendientes, negros, montubios y mulatos, y alcanzan en conjunto al 22% de la población (INEC, 2016). Por otra parte, las mayorías étnicas en Ecuador son aquellas personas consideradas mestizas o blancas, correspondiendo al restante 78% de la población (INEC, 2016). A continuación, se caracterizará la distribución geográfica de estos grupos en el país.

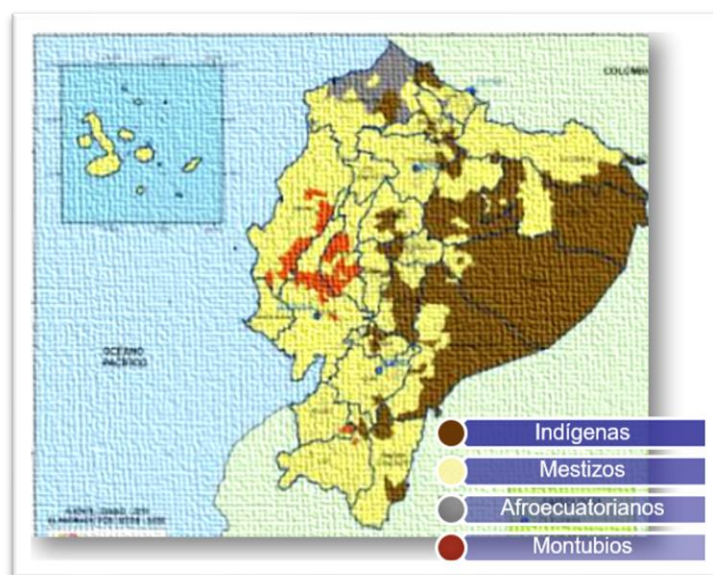


Figura 1. Mapa del Ecuador; ubicación de grupos étnicos. Años 1990, 2001, 2010 Tomado del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Bases de datos de censos.

A nivel de país se evidencia que existe un patrón de asentamiento, donde los indígenas ocupan en su mayoría el territorio noroccidental del país, comprendido tanto por la región Amazónica y la Sierra. Mientras que montubios como afrodescendientes se encuentran asentados en mayor proporción en la región

costera sur y norte de Ecuador, respectivamente. Además, cabe mencionar que las personas consideradas mestizas ocupan la mayor parte del territorio ecuatoriano (INEC, 1990; 2001; 2010). Desde el punto de vista de la zona de residencia de estos grupos, se encuentra que el 54.41% de las minorías viven en las zonas rurales y el 67.46% de las mayorías étnicas lo hacen en áreas urbanas (INEC, 2010).

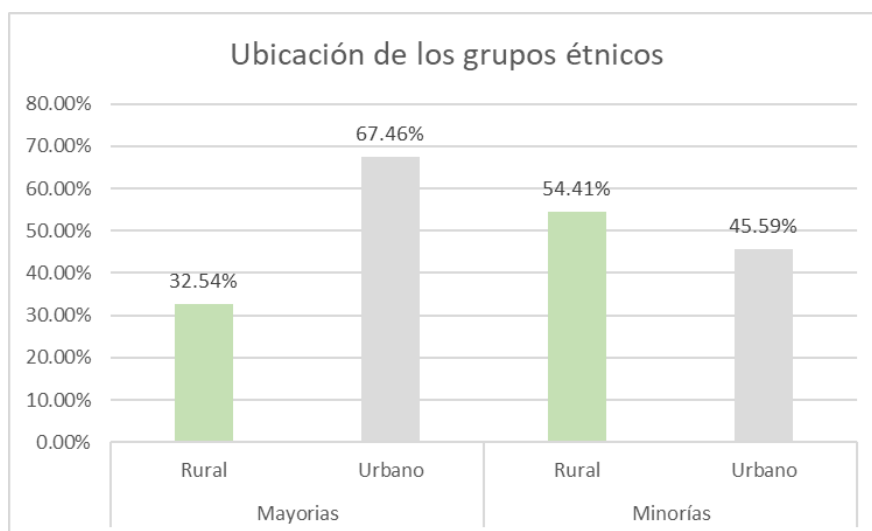


Figura 2. Porcentaje de ubicación de grupos étnicos a nivel urbano y rural del año 2010. Adaptada del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

3.2. Contexto socioeconómico de los grupos étnicos

Una vez descrita la composición de las dos grandes categorías étnicas consideradas en este estudio y como se localizan en Ecuador, es pertinente comprender la situación socioeconómica de ambos grupos.

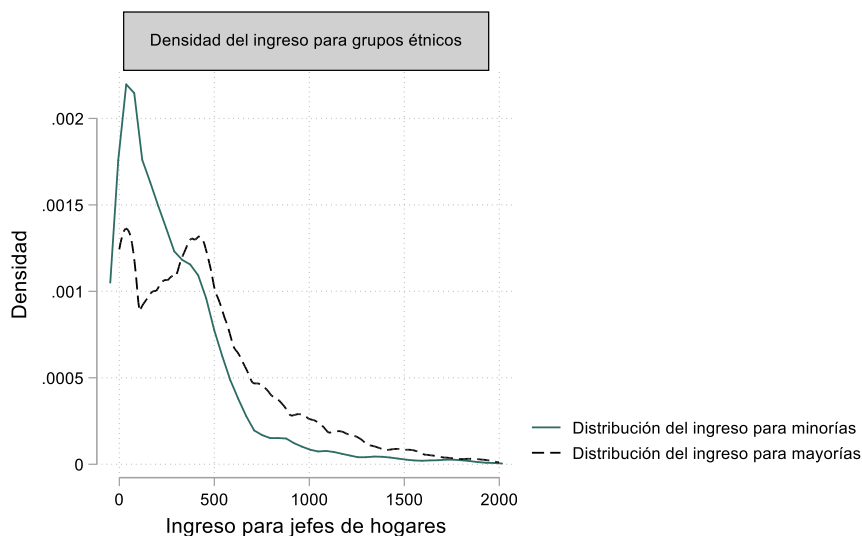


Figura 3. Distribución del ingreso para grupos étnicos mayoritarios y minoritarios. ENEMDU 2016. Adaptada del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Respecto a los ingresos, tal como se puede observar en la figura No. 3, la mayor parte de las personas autoidentificadas como minoría étnica se encuentra en la cola izquierda de la distribución, lo cual indica que tienen mayor representación en los niveles de menor ingreso. Por otra parte, para el caso del grupo mayoritario se observa que el ingreso se encuentra más distribuido en los distintos niveles de ingreso y se tiene un mayor porcentaje de personas mestizas o blancas con rentas más altas que personas de minorías étnicas (INEC, 2016). Es importante mencionar que los jefes de hogar que pertenecen al grupo mayoritario se encuentran principalmente en el sector formal del mercado laboral (45.8%); mientras que la realidad de las minorías es la opuesta, con una mayoría de trabajadores (55.1%) en el sector informal (INEC, 2016).

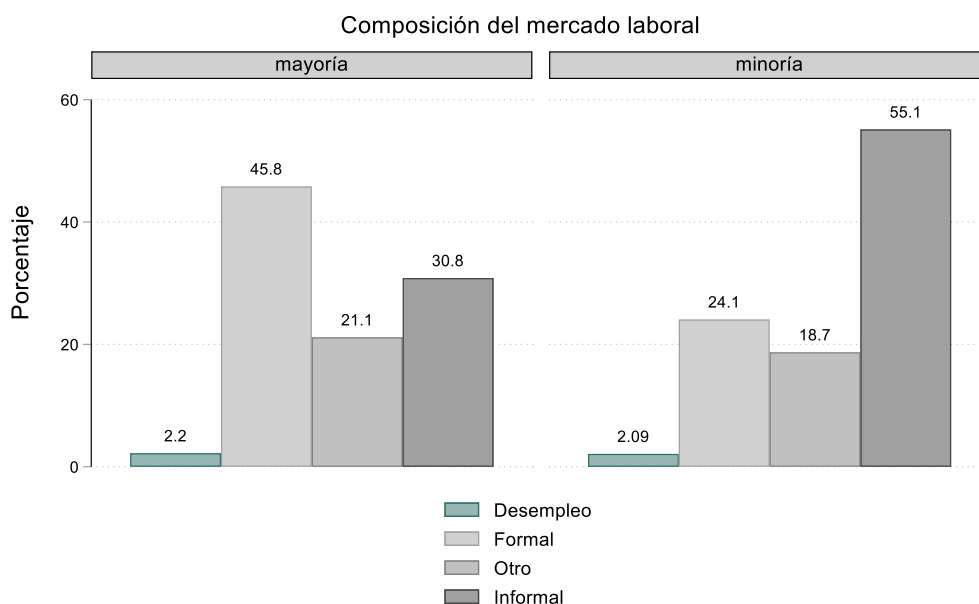


Figura 4. Composición del mercado laboral para grupos étnicos mayoritarios y minoritarios. ENEMDU 2016. Adaptada del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

De hecho, Hopenhayn & Bello (2001), aseguran que es difícil describir la situación de las minorías en el campo laboral debido a la falta de información, ya que, en gran parte se encuentran en la informalidad. Por lo tanto, para ayudar a comprender la situación de desventaja en la que se encuentra este grupo, se puede utilizar la diferencia en educación en relación con el grupo mayoritario.

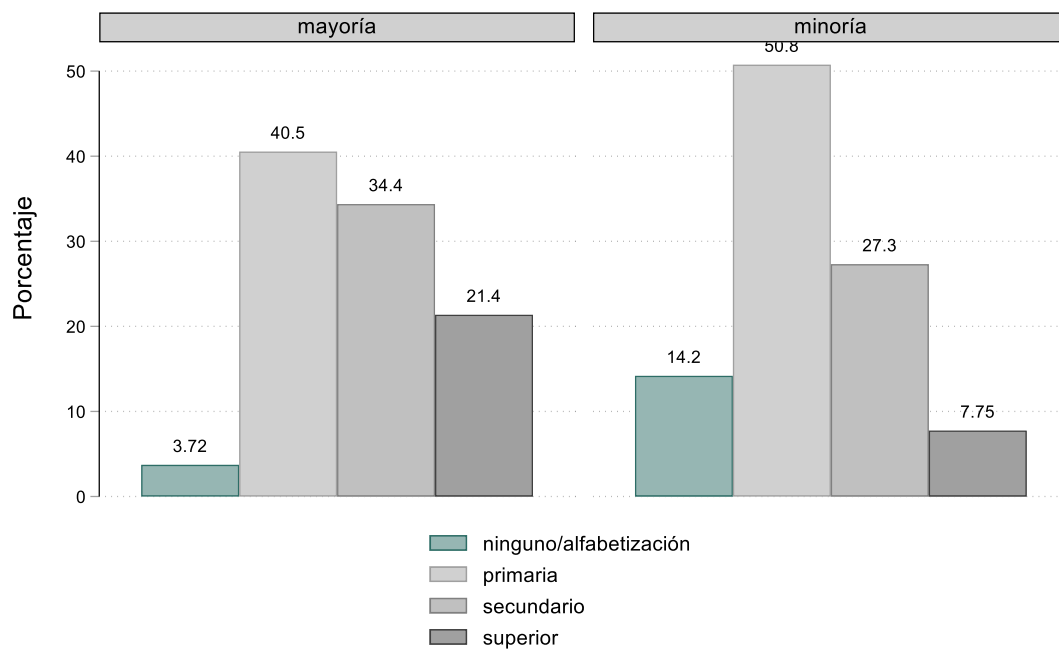


Figura 5. Porcentaje de años educativos cursados para grupos étnicos mayoritarios y minoritarios. ENEMDU 2016. Adaptado del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

En la figura 5 se aprecia que, para el grupo mayoritario, la tasa de educación nula o alfabetización es menor frente a las minorías en 10.48 puntos porcentuales. A pesar de que el porcentaje de individuos autoidentificados como mayoría tiene una menor tasa de educación primaria, cuentan con un mayor porcentaje de educación secundaria y superior, alcanzando 34.4% y 21.4% respectivamente. En el caso de las minorías, el escenario es el contrario, ya que una menor cantidad de población cuenta con títulos superiores, 7.71%, el cual no alcanza la mitad del porcentaje para mayorías (INEC, 2016). Cabe mencionar que, esta variable representa último año cursado, mas no culminado.

Respecto a los años promedio de estudios de colegio, incluyendo desde el nivel básico hasta bachillerato, los hombres autoidentificados como mayoría cuentan, en promedio, con 5.06 años cursados. Por el contrario, los hombres pertenecientes a una minoría se encuentran en desventaja, con 4.82 años promedio de estudio de colegio; de hecho, el caso de las mujeres es parecido,

donde el grupo étnico mayoritario cuenta con 0.34 años promedio más de estudio (INEC, 2016).

Otro ámbito importante que se debe considerar es el estado de salud o acceso a esta por parte del grupo minoritario. Para ello, se podría analizar la autopercepción del estado de salud de las personas, pero, la variable podría encontrarse sesgada debido a su concepción subjetiva. Por tanto, para comprender las desigualdades en este ámbito se analiza cuántas personas cuentan con seguro de salud en cada uno de los grupos. Al respecto, aproximadamente la mitad del grupo mayoritario se encuentra asegurado, de hecho, la diferencia entre estos y las personas no aseguradas es de 1.20%. El panorama de las minorías étnicas es completamente distinto, ya que, tan solo el 30.7% se encuentra cubierto en el ámbito de la salud (INEC, 2016).

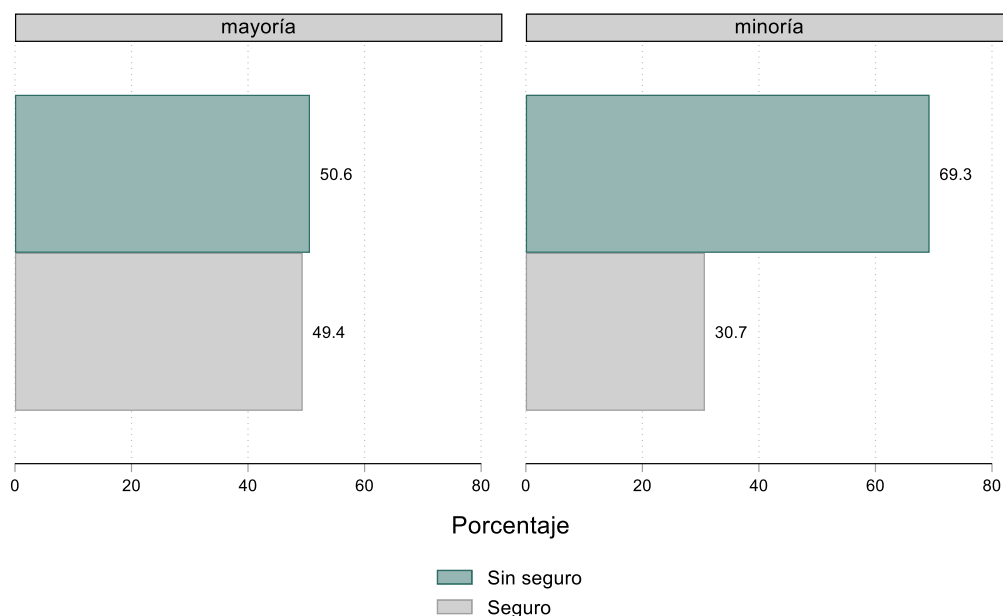


Figura 6. Porcentaje de población asegurada y no asegurada para grupos étnicos mayoritarios y minoritarios. ENEMDU 2016. Adaptada del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Por último, al analizar la satisfacción de vida de las personas se evidencia que la proporción de indiferentes con su vida no varía drásticamente entre mayorías y minorías, 51% y 46%, respectivamente. Mas, donde se puede observar una

diferencia de alrededor de un 10% es en la categoría de insatisfecho; las personas que se autoidentifican como parte de una minoría étnica tienen mayor proporción de insatisfacción respecto a la vida en general, mientras que las mayorías étnicas tienen mayor porcentaje de personas satisfechas (INEC, 2016). Es relevante mencionar que, las diferencias anteriores son estadísticamente significativas en todos los casos; los resultados de la prueba de diferencia de medias se encuentran en el Anexo 1.

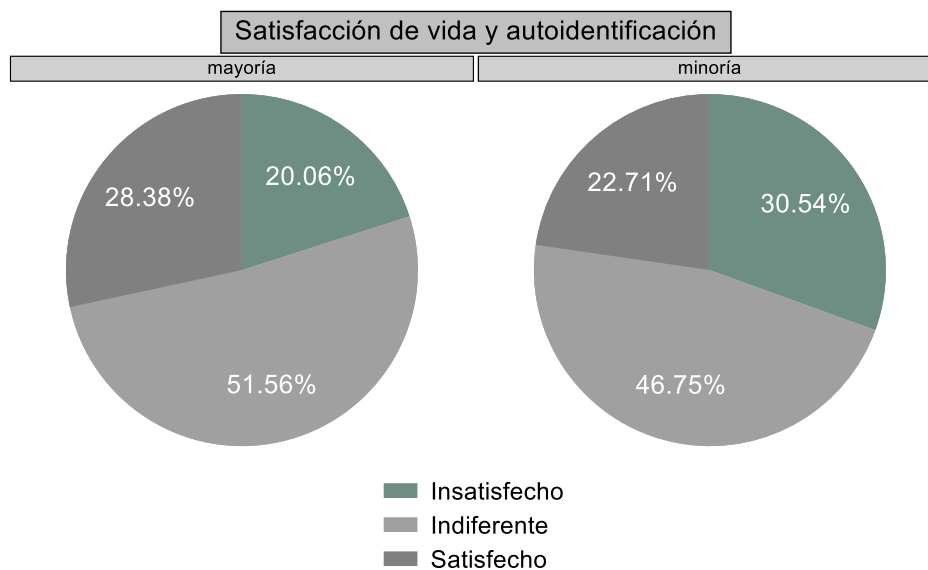


Figura 7. Porcentaje población según su satisfacción de vida para grupos étnicos mayoritarios y minoritarios. ENEMDU 2016. Adaptada del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

4. METODOLOGÍA

En la siguiente sección se presentará la técnica utilizada para evaluar la hipótesis planteada: si autoidentificarse como parte de una minoría étnica disminuye la percepción de satisfacción de vida de los jefes de hogar en Ecuador. Mediante la aplicación de un modelo de tipo probit ordenado, se verificará si en efecto esta se cumple. Para empezar, se presentan los datos con sus respectivas descripciones, luego se describe a detalle el proceso econométrico aplicado y las pruebas realizadas, para finalizar con la exposición de resultados y su análisis.

4.1. Datos

Para el presente estudio se utilizó la Encuesta Nacional Empleo, Desempleo, Subempleo (ENEMDU- junio 2016) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador (INEC). Para realizar la encuesta se aplicó un proceso de muestreo probabilístico, que tiene como objetivo principal estudiar la situación de empleo, desempleo y subempleo en el país, además, ayuda a identificar fenómenos sociodemográficos dentro de los hogares. La cobertura de la encuesta es nacional, a nivel urbano y rural, y se efectúa en todas las provincias de Ecuador, exceptuando Galápagos. La recolección de información correspondiente se encuentra dividida en 10 módulos, con un total de 15.474 viviendas encuestadas.

Los módulos necesarios para este estudio son tres y se detallan a continuación: El primero corresponde al módulo de personas y presenta información sociodemográfica de los miembros del hogar (57.997 observaciones); el segundo es el de vivienda, el cual contiene información acerca de las características de estas (15.474 observaciones); y el tercero se refiere a la autopercepción, y recoge información respecto a varios aspectos emocionales y psicológicos de los jefes de hogar (15.474 observaciones). Dado el alcance del último módulo, el análisis econométrico y sus resultados se aplican exclusivamente a este grupo de la población ecuatoriana; en consecuencia, los resultados de este estudio no representan al ecuatoriano promedio o al resto de la población del país.

Cabe aclarar que la encuesta considera como *jefe de hogar* a la persona que es reconocida así por los demás miembros del hogar, situación que puede darse por tradición, razones económicas, jerarquía, etc. (INEC, 2016). La construcción de la base de datos se realiza a partir del identificador de persona que se genera con las variables ciudad, zona, sector, panel vivienda y hogar. La base final, con todas las variables de interés y respuestas válidas, cuenta con 15.242 observaciones, es decir, solo se pierde el 1.63% de datos.

4.2. Modelo Probit Ordenado

Dada la estructura de la variable dependiente, no observable, pero, que se puede categorizar en 3 niveles que siguen un orden y que son excluyentes, se infiere que el modelo óptimo a utilizar es uno de tipo probabilístico ordenado, como lo sugieren Abdul, Masood y Hyder (2017). Además, Pontarollo et al., (2019) emplean un modelo ordenado de tipo logit en un estudio similar. La diferencia con este se encuentra en el supuesto de la distribución del error, que en su caso sería logística. A pesar de que, no existe una recomendación formal para la selección entre logit o probit, en este caso se utiliza probit.

Las variables consideradas en la especificación econométrica del modelo se basan en el estudio de Pontarollo et al., (2019) y en la revisión bibliográfica realizada para este trabajo, que toma en cuenta también la disponibilidad de información. La especificación econométrica para este modelo es la siguiente:

$$P(\text{Sat}_{vida} = 1, 2, 3) = \theta(\text{etnia}_{min}'_i \beta_1 + C'_i \beta_2 + E'_i \beta_3 + V'_i \beta_4 + A'_i \beta_5 + U'_i \beta_6 + \varepsilon_i) \quad (6)$$

Donde:

Sat Vida es una variable categórica que indica si el individuo está insatisfecho, neutro o satisfecho con su vida en términos generales (1, 2 y 3, respectivamente).

Θ corresponde a una distribución estándar normal.

etnia_min es una variable dicótoma que toma el valor de 1 cuando la persona *i*-ésima pertenece a una minoría étnica.

C' es el vector de características del individuo.

E' es el vector de características económicas del individuo.

V' es el vector de vivienda.

A' es el vector de autopercepción personal.

U' es el vector de ubicación.

ε es el término de error del modelo.

Dado que la satisfacción de vida refleja una percepción de las personas, es considerada como una variable latente, es decir, no observable, y para poder recuperarla la ENEMDU presenta a los entrevistados una pregunta que les permite indicar su satisfacción de vida al utilizar una escala de once puntos, siendo el menor nivel el de cero (totalmente infeliz con su vida) y el máximo el de diez (completamente feliz con su vida). Felix (2011) sugiere que una escala amplia, como la anterior, tiende a reducir la confiabilidad de las respuestas de los entrevistados porque puede sobrepasar su capacidad de procesamiento de la información presentada. Además, dada la amplia cantidad de categorías existentes, algunas de ellas pueden contar con porcentajes de respuesta demasiado bajos como para una correcta estimación del modelo.

Debido a las razones anteriores, se recategoriza la variable de satisfacción de vida, variable dependiente del estudio, utilizando el método “*net promoter score*” (Reichheld, 2003). La teoría surge ante la falta de conexión entre la satisfacción y el comportamiento real de las personas y se basa en la conducción de varios experimentos enfocados en la satisfacción de los clientes respecto a una variedad de marcas, calificándolas con una escala de 0 a 10. La evidencia sugiere que los individuos tienden a responder valores más altos dentro de la escala, frente a lo que realmente perciben o sienten. Por lo tanto, se sugiere recategorizar la escala de once puntos a tres niveles agregados de la siguiente manera: de los niveles cero al seis son considerados detractores, es decir, personas extremadamente insatisfechas; los niveles siete y ocho, son considerados pasivos o neutros, al encontrarse indiferentes; y finalmente, nueve y diez son los promotores, personas muy satisfechas.

La teoría se reafirma, puesto que, el índice estadounidense de satisfacción del consumidor (ACSI) reflejaba altos niveles de aceptación de clientes hacia empresas que al poco tiempo estuvieron en quiebra. Este hecho demuestra que las personas tienden a proporcionar valores mayores a los que realmente sienten en las escalas de satisfacción (Reichheld, 2003).

La variable de interés para determinar la satisfacción de vida es la autoidentificación étnica y se procedió a recategorizar a todos los grupos

existentes como parte de la mayoría o de la minoría étnica, teniendo en cuenta que una minoría étnica son personas que comparten una cultura, origen o raza determinada (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 1997). Una vez filtrada la muestra, se cuenta con 15.242 observaciones, de las que el 17.85% pertenece a la minoría étnica, comprendida por indígenas, mulatos, negros, afroecuatorianos y montubios, y el 88.15% corresponden a la mayoría étnica (blancos y mestizos). Para más descripción respecto a las variables, referirse al anexo No. 2.

El vector C, que considera las características del individuo y contiene información sobre: el género, variable dummy que toma el valor de 1 si el individuo es hombre y 0 si es mujer; la edad, variable continua y expresada en años, siendo 18 la mínima y 98 la edad máxima de la muestra². También se considera la variable de estado civil como una variable dummy, tomando el valor de 1 si la persona posee pareja y 0 en caso de que no la tenga. También, se controla en base al nivel de educación del individuo, con cuatro niveles: ninguno/alfabetización, primaria, secundaria y superior. Finalmente, se incluye la variable religión, que permite identificar su importancia para los individuos, con los niveles: no es importante, poco importante, importante y muy importante.³

El vector E capta las características económicas del individuo, en particular respecto a la variable ingreso, Fuentes y Rojas (2001) concluyen que utilizarla de forma cuantitativa no brinda información respecto a la satisfacción de vida y que la manera de comparar la variable latente entre las personas con altos y con bajos ingresos es mediante una variable de percepción. Dado este criterio, se debe utilizar una pregunta que considere si el ingreso del hogar alcanza para cubrir las necesidades de todos sus miembros, es decir, una percepción del ingreso individual que contiene las siguientes categorías: muy malo, malo,

² Se considera solo a los individuos mayores de 18 años presentes en la muestra, puesto que, el Artículo 21 del Código Civil indica que los hombres y mujeres menores a 18 años son considerados impúberes, es decir, no han desarrollado suficiente capacidad intelectual y necesitan un representante para la toma de decisiones (Código civil, 2005), por lo que, su respuesta ante la pregunta de satisfacción de vida podría no corresponder a la de un jefe de hogar.

³ Los jefes de hogar de esta muestra representan el 99.9% de la población mayor a 18 años y el 26.68% de la población total.

insuficiente, suficiente y bueno. Asimismo, se considera si la persona cuenta con seguro de salud, variable dummy que toma el valor de 1 si la persona lo posee y 0 en el caso negativo. Por último, se incluye una variable que refleje si la persona está empleada o no, variable dummy con valor 1 si el individuo tiene empleo y 0 en su defecto.

El vector V nos detalla las peculiaridades de la vivienda de las personas y servirá para capturar el estrato socioeconómico de los miembros del hogar. Cuenta con dos variables, la primera es el estado de las paredes, que puede tener los niveles: malo, regular y bueno; y la variable piso que da a conocer el material del piso del hogar, pudiendo ser de gama baja, media o alta.

El vector A es un vector de autopercepción que incluye variables como salud y tiempo libre de los miembros del hogar. Estas variables fueron reestructuradas de la misma forma que la satisfacción de vida, pues, su escala original era la misma.

Para concluir, el vector U especifica la región en la que viven los individuos en la muestra, y esta que puede ser costa, sierra u oriente. Además, contiene una variable dummy que toma el valor de 1 si el miembro del hogar se encuentra en el área urbana y 0 en caso del área rural.

A continuación, se presenta la formulación del modelo probit ordenado. Al respecto, este requiere que la variable dependiente sea de tipo latente (y_i^*)⁴ mientras que su contraparte observada debe ser categórica (y_i), con $i = 1, 2, \dots, J$. Se conoce que el proceso está motivado por una variable continua, pero latente, y el modelo ordenado utiliza un mecanismo de umbrales para relacionarlas de la siguiente manera:

$$y_i = j \text{ si y solo si } \kappa_{j-1} < y_i^* \leq \kappa_j \text{ para todo } j = 1, \dots, J \quad (7)$$

⁴ Variable latente: Es una variable inobservable (y^*) que se puede inferir por medio de otra variable observable (y_i).

Se asume que la variable no observada tiene una distribución continua, y este mecanismo se representa en la ecuación 6, donde se establece que la variable categórica será igual a una categoría j , siempre y cuando la variable latente se encuentre bajo cierta área debajo de su distribución delimitada por $J-1$ cortes. Cabe recalcar que, para que los cortes se encuentren bien estimados, la variable de satisfacción debe tener un orden determinado, esto es lo que diferencia el modelo ordenado del tipo multinivel (Winkelmann & Boes, 2006).

Por cuanto se asume una distribución de tipo normal estándar, el modelo considerado es un Probit. Esta misma distribución puede denotarse en términos del error, al cual se aplica el mismo proceso. Ahora, teniendo una distribución, es posible calcular la probabilidad de que la variable dependiente se encuentre dentro de cada categoría, condicional al vector de variables y sus respectivos coeficientes. Para calcular dicha probabilidad, se puede restar el área bajo la curva de la categoría de interés menos el área de la categoría anterior (Winkelmann & Boes, 2006). Matemáticamente se lo representa de la siguiente manera:

$$Pr[y = j|x] = \theta(\kappa_j - x'\beta) - \theta(\kappa_{j-1} - x'\beta) \quad (8)$$

No obstante, tanto los cortes como los coeficientes de las variables son desconocidos y su estimación es necesaria para realizar el cálculo anteriormente planteado. Para ello, se puede reescribir la probabilidad general anterior en una función de probabilidad condicional, que no es más que la multiplicación de cada probabilidad para cada categoría, tomando en cuenta el número de variables que se tiene dentro del modelo (Winkelmann & Boes, 2006). Esto se conoce como la función de verosimilitud:

$$L(\beta, \kappa_1, \dots, \kappa_{j-1}; y, x) = \prod_{i=1}^n \prod_{j=1}^J (P_{ij})^{d_{ij}} \quad (9)$$

Donde, d_{ij} es un indicador binario igual a uno cuando se encuentre en la categoría J, y caso contrario toma el valor de cero. Al linealizar la función, aplicando logaritmo, se obtiene la función a maximizar.

$$\log L(\beta, \kappa_1, \dots, \kappa_{j-1}; y, x) = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^J d_{ij} \log(P_{ij}) \quad (10)$$

Una vez maximizada esa función se obtienen los estimadores y los cortes para así poder calcular las probabilidades anteriormente mencionadas (Winkelmann & Boes, 2006).

4.3. Estimación del modelo

Una vez presentado el modelo econométrico y todas sus especificaciones, se procedió a su estimación. Para empezar, se realizaron pruebas de robustez para verificar que a medida que se aumentan variables de control, el modelo aumente su poder de predicción, y que el comportamiento del coeficiente de la variable de interés, en este caso la minoría étnica, sea estable.

Tabla 1. Prueba de sensibilidad y test de verosimilitud entre los modelos.

Minoría étnica	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6
Coficiente	-0.258***	-0.177***	-0.115***	-0.0899***	-0.0972***	-0.0902***
Error Estándar	0.024	0.025	0.025	0.026	0.026	0.027
Características del individuo	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Características económicas	No	No	Sí	Sí	Sí	Sí
Vivienda	No	No	No	Sí	Sí	Sí
Autopercepción	No	No	No	No	Sí	Sí
Ubicación	No	No	No	No	No	Sí
No. Observaciones	15242	15242	15242	15242	15242	15242
Pseudo R cuadrado	0.0038	0.0229	0.0446	0.0483	0.1332	0.1338
p-valor likelihood test		0.0000	0.0000	0.0000	0.0000	0.0010

En la tabla 1 se aprecia que el coeficiente de la variable de interés se mantiene significativo al 1% a medida que se incluyen vectores adicionales. Así mismo, el signo se mantiene negativo en todos los casos y el coeficiente no sufre cambios bruscos. Además, se puede observar que el Pseudo R cuadrado crece a medida que se incluyen variables control.

Con la finalidad de probar el ajuste del modelo se realizaron pruebas de ratio de verosimilitud. El proceso de esta prueba se basa en contrastar un modelo restringido frente a modelo con más variables control. En caso de que esta prueba indique rechazar hipótesis nula, implica que el modelo menos restringido se adapta significativamente mejor que el modelo restringido. Como se evidencia en la tabla 1, a medida que se aumentan los vectores respectivos, aumenta el grado de ajuste del modelo por lo cual el modelo No. 6 es el seleccionado para evidenciar los resultados

Igualmente, en la tabla 2 se contrasta la distribución real de la variable dependiente con la predicción media del modelo para cada una de las categorías de interés, como forma de verificar su nivel de exactitud.

Tabla 2. Distribución real de la satisfacción de vida versus predicción del modelo.

Categorías de satisfacción	Distribución	Predicción
Insatisfecho	21.9	22.0
Neutro	50.7	50.5
Satisfecho	27.4	27.5

Como se puede observar, la predicción del modelo se aproxima a la distribución actual de la variable de satisfacción de vida, por lo cual, se puede decir que no existen anomalías dentro de este.

Una vez que se ha determinado la especificación correcta, se procede a presentar los resultados obtenidos para la variable de interés, controlando por los demás vectores considerados. Sin embargo, es relevante aclarar que, dado que el modelo latente no es observable y que este se normaliza para poder ser

estimado, solo se puede interpretar el signo de los coeficientes, pero no su magnitud. Para fines de interpretación se utilizan los efectos marginales, los cuales se obtienen tras calcular el cambio en la probabilidad de la variable dependiente cuando existen cambios discretos de la variable categórica de interés. La especificación completa del modelo se encuentra en la sección de anexos.

Tabla 3. Coeficientes de la variable de interés y puntos de corte.

Satisfacción de vida	
Minoría	-0.0901514*** (-0.0273741)
Puntos de corte	
Corte 1	0.5242*** (0.1153702)
Corte 2	2.165162*** (0.1166824)

Al considerar la tabla 3 se observa que pertenecer a una minoría étnica se encuentra relacionado negativamente con los niveles de satisfacción más elevados, siendo el efecto estadísticamente significativo. Además, esta tabla indica que los cortes entre las diferentes categorías o niveles de satisfacción de vida son estadísticamente significativos, por lo tanto, no es necesario descartar o unir categorías y las tres utilizadas reflejan lo que ocurre con esta variable.

Los efectos marginales estimados, manteniendo el supuesto de *ceteris paribus*, se presentan en la tabla 4, donde se aprecia que el pertenecer a una minoría étnica incide de manera estadísticamente significativa el nivel de satisfacción de vida de los jefes de hogar ecuatorianos; específicamente, esta relación decrece la probabilidad de sentirse satisfecho con la vida para este grupo.

En la siguiente sección se realiza un análisis más detallado de los resultados.

Tabla 4. Efectos marginales.

Minoría étnica	
Insatisfecho	0.023118** (0.0071547)
Neutro	0.0013888*** (0.0003088)
Satisfecho	-0.0245068*** (0.0073318)

5. RESULTADOS

Los resultados derivados de la estimación del modelo permiten demostrar la hipótesis de esta investigación, es decir, pertenecer a una minoría étnica reduce la probabilidad de sentirse satisfecho con la vida. Por ejemplo, las personas que se autoidentifican como minoría étnica tienen un 2.3% más de probabilidad de encontrarse insatisfecho frente a las mayorías étnicas, siendo estadísticamente significativo este efecto a un nivel del 5% de significancia. Así mismo, las minorías tienen 0.1% más de probabilidad de encontrarse neutros o indiferentes con su nivel de satisfacción de vida, en contraste a las mayorías, relación estadísticamente relevante al 1% de significancia. Posteriormente se observa que pertenecer a una minoría genera un 2.4% menos de probabilidad de estar satisfecho con la vida, en relación con el grupo mayoritario, y efecto estadísticamente relevante al 1% de significancia. Lo anterior hace evidente la dificultad que tiene el grupo minoritario para alcanzar un nivel de satisfacción similar al del resto de la población.

La aceptación de la hipótesis de estudio lleva a tratar de comprender sus posibles. Como se mencionó en el apartado teórico, la utilidad o bienestar subjetivo están determinados en base a varias características del individuo y de su ambiente, siendo una de estas la identidad de la persona. Al respecto, Akerlof y Kranton (2000) demuestran que la utilidad de las personas no solo depende de sus propias acciones, sino también de las de terceros. Esto quiere decir que, parte de la utilidad o SWB de los individuos pertenecientes a una minoría étnica

va a estar determinado por la interacción que tenga con grupos mayoritarios. Tal y como se mencionó en secciones anteriores, las mayorías tienden a ser el grupo dominante, o en términos del modelo, el grupo líder, por lo cual tendrá ganancias en su utilidad o bienestar por el hecho de poseer características o comportamientos considerados como ideales.

Las personas que se autoidentifiquen como minorías étnicas tendrán incentivos para tratar de emular características y comportamientos que no pertenecen a su identidad, con el fin de aumentar sus niveles de bienestar subjetivo; esto aumentará la diferencia con las características ideales de su grupo, lo cual, se puede entender como una pérdida de identidad y utilidad. De hecho, este proceso data de épocas de la colonización, donde las minorías étnicas se vieron obligadas a perder parte de su identidad a través del proceso de aculturación.

Así mismo, es importante mencionar el rol de las acciones de las mayorías en la utilidad de las personas de minorías. Tal como lo mencionaron Akerlof y Kranton (2000), las acciones de terceros generan externalidades, ya que, los patrones de poder actuales o colonialidad, automáticamente disminuyen la utilidad de los individuos que se encuentren en desventajas respecto al grupo líder. Por ejemplo, el simple hecho de utilizar lenguaje despectivo hacia las minorías disminuirá su percepción de bienestar por pertenecer a dicho grupo, debido a la afectación de su autoimagen.

Cabe resaltar que dentro de las necesidades propuestas por Maslow (1943), existen dos categorías que podrían ayudar a explicar estos resultados. La primera, la necesidad de pertenencia, explica que los individuos para alcanzar mayores niveles de bienestar buscan sentirse parte de un grupo y ser aceptados por este. La segunda, se relaciona con que los individuos buscan también cubrir la necesidad de estima, es decir, el sentirse respetados por aquellos que los rodean. En el caso de las minorías, la discriminación que enfrentan en distintos ámbitos de su vida podría estarles privando de obtener la satisfacción de estas dos categorías, impidiéndoles alcanzar un nivel más alto de satisfacción.

Desde un punto de vista social, la presencia de grupos líderes fomenta ambientes sociales donde existirá tanto un grupo dominante como dominado.

Por ejemplo, el empleo formal está constituido principalmente por personas del grupo mayoritario, ya que solo cerca del 25% de personas autoidentificadas como minoría étnica pueden acceder a él (INEC, 2016), lo que implica que estas deban acceder en gran parte a empleos informales con menores ingresos y sin acceso a seguridad social, lo cual limita la posibilidad de satisfacción de varias de sus necesidades. Al respecto, estos modelos sociales indican que probablemente se van a promover situaciones implícitas de discriminación donde, por ejemplo, las firmas buscarán trabajar con jefes de hogar que pertenezcan a la mayoría étnica, debido a la desutilidad de trabajar con alguien considerado como distinto o inferior. Al momento que la minoría acepta salarios más bajos con el fin de ser contratados, indirectamente envía el mensaje de que existe algo, dentro de sus características, costumbres o actitudes que le resta valor frente al grupo mayoritario. Claramente esto tiene un impacto negativo sobre el estado de su mente, lo cual podría explicar parte del signo negativo de la variable dentro del modelo.

Ahora, los distintos ambientes de discriminación generan desigualdades medibles en salarios, segregación urbana, rendimiento estudiantil, entre otros. Para ejemplificar, si una persona recibe niveles de ingreso bajos, probablemente no pueda adquirir alimentos que satisfagan sus necesidades fisiológicas. Desde otra perspectiva, si existe segregación urbana el factor de seguridad se podría ver afectado y encontrarse en déficit. Incluso en el caso de los estudiantes, si pertenecer a una minoría étnica implica menor rendimiento académico, esto podría detener las posibilidades de alcanzar el nivel más alto propuesto por Maslow (1943), donde el individuo busca desarrollarse y convertirse en algo más de lo que se considera intelectualmente.

En otras palabras, la presencia de grupos líderes que fomentan interacciones donde existe un grupo dominado, va a mermar las oportunidades de las minorías étnicas de lograr satisfacer necesidades, desde las más básicas hasta aquellas consideradas como pertenecientes al último peldaño. Cabe mencionar que, lo mencionado por Tay & Diener (2011), el no satisfacer necesidades disminuye la satisfacción de vida de los individuos.

En el caso de las minorías étnicas europeas, Vroome & Hooghe (2015) encuentran que, en efecto, autoidentificarse como parte de este grupo se relaciona negativamente a mayores niveles de satisfacción de vida. Los autores aseguran que este resultado se debe a los ambientes de discriminación que se pueden encontrar en distintos países del continente. De hecho, los resultados determinados en el estudio son coherentes con las estimaciones realizadas por Pontarollo et al., (2019) de la variable de control indígena, donde autoidentificarse como parte de estos se relacionan negativamente con los mayores niveles de satisfacción.

Cabe mencionar que, dentro de las variables control del modelo, se evidencian ciertos resultados relevantes. Para empezar, el género no es estadísticamente significativo, implicando que el ser hombre o mujer no tiene relación con el bienestar subjetivo. No obstante, esto puede no ser real; dentro de la muestra, existe una mayor cantidad de hombres que mujeres, lo cual podría sesgar los resultados.

Dentro de las variables explicativas, se puede concluir que la única variable con impacto negativo y significativa es la edad, lo cual quiere decir que, a mayor edad existe una menor percepción de satisfacción de vida. Por otra parte, se puede observar que todas las categorías de percepción del ingreso son significativas y positivas, en otras palabras, los individuos que perciben una capacidad de consumo y satisfacción basado en sus ingresos obtienen mayor bienestar subjetivo

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El modelo planteado confirma la hipótesis: autoidentificarse parte de una minoría étnica disminuye la percepción de satisfacción de vida de los jefes de hogar ecuatorianos en el año 2016. De hecho, si una persona se auto identifica como parte de una minoría étnica tiene 2.3% más de probabilidad de encontrarse insatisfecho con su vida frente a una persona que se auto identifica como parte de una mayoría étnica. Asimismo, se obtiene que una persona perteneciente a una minoría étnica tiene 2.4% menos probabilidad de encontrarse satisfecho con su vida, frente a una persona que pertenece a una mayoría étnica. Finalmente,

se encuentra que las personas de minorías étnicas cuentan con 0.1% más de probabilidad de encontrarse indiferentes con su vida comparados con las personas de mayorías étnicas en Ecuador.

Dados los resultados junto con la teoría propuesta, se puede concluir que, la diferencia de satisfacción de vida entre los grupos va más allá de factores económicos como el ingreso; las oportunidades, experiencias, pensamiento filosófico, cultura, inclusión y sentir que viven los agentes de distintos grupos pueden generar diferencias en el bienestar subjetivo de estos. El debate es extenso, ya que, las propuestas de varios autores explican que aquellas personas menos afortunadas pueden llegar a ser más felices por varias razones, como el hecho de vivir de manera más sencilla o dentro de un grupo homogéneo. No obstante, los resultados obtenidos no respaldan dichas propuestas, lo cual confirma que la falta de igualdad de oportunidades, no sentirse parte de la sociedad y la constante persecución de objetivos que difieren de su contexto, pueden generar insatisfacción.

Tras lo planteado anteriormente, cabe preguntarse ¿la igualdad de oportunidades implica imposición de pensamientos e ideologías? ¿Podría esto generar una relación o efecto adverso con el bienestar subjetivo? En base a la literatura, esto podría pasar: cada grupo étnico tiene sus características únicas, las cuales hay que tomar en cuenta para poder generar ambientes positivos. Cabe mencionar que, al ser un territorio diverso y rico en cultura, la imposición de ideas, como el perseguir ciertos objetivos generalizados o estándares basados en el pensamiento de un grupo en específico, podrían mermar dicha característica que resalta dentro del Ecuador; un país multifacético.

La construcción de política pública basada en el concepto de SBW no es tarea sencilla por varias razones. Para empezar, el concepto tiene complementos abstractos relevantes para cada uno de los grupos e incluso a nivel individual; esto quiere decir que, para cada persona, existen determinantes o caminos distintos para alcanzar su nivel máximo de SBW, dado la subjetividad del concepto de felicidad o bienestar subjetivo. Por lo tanto, generalizar la aplicación

de política para un grupo, puede llegar a tener efectos inesperados, incluso dentro de este.

Por otra parte, para lograr política pública realmente efectiva, es necesario tomar en cuenta dos aspectos relevantes: trabajo de campo y multidisciplinariedad del tema. En el primer caso, es necesario convivir con las distintas comunidades o grupos para comprender sus pensamientos, necesidades y comportamientos con relación a como alcanzan su bienestar subjetivo. Respecto al segundo componente, es relevante recordar que el bienestar subjetivo va más allá de determinantes económicos, abarcando también variables históricas, culturales y psicológicas, lo cual visibiliza la necesidad de un espacio de trabajo que considere varias disciplinas, con el objetivo de contribuir de forma completa y concreta a la construcción de política pública.

Al respecto, es relevante conocer cómo se sienten todos y todas las ecuatorianas, ya que, el concepto de bienestar subjetivo se encuentra estrechamente ligado a su calidad de vida. Por el momento, toda conclusión que se realice respecto a los resultados solo es aplicable a jefes de hogar ecuatorianos de minorías étnicas. En caso de construir recomendaciones de política pública en base a la muestra seleccionada, se podría perder eficiencia de los recursos destinados a esta.

Por otra parte, en este estudio se asumió una misma función de bienestar subjetivo tanto para personas de minorías como de mayorías étnicas. Esto puede sesgar los resultados debido a la existencia de posibles diferencias entre estas dos identidades. La cultura, filosofía, costumbres e incluso las necesidades no son iguales entre estos grupos. Probablemente, si se trabaja con muestras segmentadas, los determinantes del bienestar subjetivo para cada uno de los grupos, los coeficientes estimados e incluso su significancia, pueden variar como resultado de que las necesidades o prioridades de cada grupo son distintas.

Es relevante tomar en cuenta las diferencias mencionadas anteriormente para la construcción de política pública. El concepto de minoría étnica es extremadamente amplio, puesto que este engloba a distintos grupos, desde indígenas hasta montubios, los cuales son bastante distintos entre sí. En caso

de que se desee elaborar políticas de inclusión y fomento de la satisfacción de necesidades es preciso romper con la generalidad y comparar el contexto e ideología de cada uno de los grupos en particular.

Al considerar recomendaciones para desarrollar estudios a futuro, se proponen las siguientes. Para empezar, es necesario contar con una encuesta que permita construir una base de datos con más observaciones, actualizada y que no se encuentre limitada a los jefes de hogar, de forma de poder extrapolar resultados al resto de la población del país. En esta investigación no es posible establecer que los resultados son representativos de toda la sociedad ecuatoriana, ya que, las características de los jefes de hogar no necesariamente representan al ecuatoriano promedio; por ejemplo, dentro de la muestra existen sesgos respecto a la proporción de mujeres y a la edad media de los entrevistados.

Es sustancial recordar que el concepto de SWB implica estudiar comportamientos, acciones y pensamientos que obligan a tomar en cuenta las ideas y juicios de cada uno de los subgrupos dentro de las minorías étnicas. Crear política pública enfocada a cada uno de estos podría repotenciar el uso de recursos en temas de inclusión y maximizar el bienestar de las minorías étnicas. Cabe mencionar que, todos los ecuatorianos merecen igualdad de derechos en todos los ámbitos, lo cual incluye la posibilidad de satisfacer sus necesidades, lo que aumentaría la satisfacción o felicidad de la población.

REFERENCIAS

- Akerlof, G., & Kranton, R. (2000). *THE QUARTERLY JOURNAL OF ECONOMICS*.
- Akerlof, G., & Kranton, R. (2002). *Identity and Schooling: Some Lessons for the Economics of Education*.
- Allport, G. W. (1971). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Angarita, M. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania*.
- Anthias, F. (2001). The concept of 'Social division' and theorising social stratification: Looking at ethnicity and class. *Sociology*, 35(04), 835-854.
- Barrientos, C. (2011). Cosmovisión Dominante, Cosmovisión Indígena y Territorio. *Ritimo*.
- Becker, G. (1957). *Economics of discrimination*. University of Chicago Press.
- Bentham, J. (1781). *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*.
- Bibi, F., Chaudhry, A., & Awan, E. (2015). Impact of gender, age and culture on life satisfaction. *Pakistan Association of Anthropology*, 1649-1652.
Obtenido de https://www.academia.edu/12854395/IMPACT_OF_GENDER_AGE_AND_CULTURE_ON_LIFE_SATISFACTION
- Binder, M. (2013). Innovativeness and Subjective Well-Being. *Social Indicators Research*, 561-578.
- Blackaby, D., Leslie, D., Murphy, P., & O'Leary, N. (2002). White/Ethnic Minority Earnings and Employment Differentials in Britain: Evidence from the LFS. *Oxford Economic Papers*, 270-297.
- Brown, A. F., Gerzoff, R. B., Karter, A. J., Gregg, E., Safford, M., Waitzfelder, B., . . . Mangione, C. M. (2003). Health behaviors and quality of care among

- latinos with diabetes in managed care. *American Journal of Public Health*, 93(10), 1694-1698.
- Bruni, L., & Porta, P. (2006). *Economics & Happiness, framing the analysis*. New York: Oxford University Press.
- Canales, A., & Webb, A. (2018). Educational Achievement of Indigenous Students in Chile: School Composition and Peer Effects. *Comparative Education Review*, 231-273.
- Castaneda, A., Rask, S., & Koponen, P. (2015). The Association between Discrimination and Psychological and Social Well-being: A Population-based Study of Russian, Somali and Kurdish Migrants in Finland. *Psychology and Developing Societies*, 270–292.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía; División de Población y División de Asuntos de Género de la CEPAL. (2013). *Mujeres indígenas en América Latina: dinámicas demográficas y sociales en el marco de los derechos humanos*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Cerrón, I., Tuesta, M., Hierro, P., Machado, I., Alcantara, M., Trajber, Z., . . . Yagarí, M. (2012). *Suicidio Adolescente en pueblos indígenas*. Panamá: UNICEF.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)). (2014). *Los pueblos indígenas en América Latina: avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (1997). *Informe sobre la situación de los derechos humanos en el Ecuador*. Organización de Estados Americanos.
- Córdoba, R. (2007). Capacidades y libertad: Una aproximación a la teoría de Amartya Sen. *Revista Internacional de Sociología*.
- Das, K. V., Jones-Harrell, C., Fan, Y., Ramaswami, A., Orlove, B., & Botchwey, N. (2020). Understanding subjective well-being: perspectives from

psychology and public health. *Public Health Review*(25), 1-32.
doi:<https://doi.org/10.1186/s40985-020-00142-5>

De la Roca, J., Oregan, K., & Ellen, I. (2014). Race and neighborhoods in the 21st century: What does segregation mean today? *Regional Science and Urban Economics*.

Duarte, T., & Jiménez, R. (2007). Aproximación a la teoría del bienestar. *Scientia et Technic*, 305-310.

Edgeworth, F. (1881). *Mathematical Physics*. Londres: C. KEGAN PAUL & CO., 1 PATERNOSTER SQUARE.

Factores asociados a la pobreza subjetiva en Colombia: un estudio desde el enfoque de las capacidades y la economía de la felicidad. (2017). *Desarrollo y Sociedad*, 11-57.

Felix, R. (2011). The impact of scale width on responses for multi-item, self-report measures . *Journal of Targeting, Measurement and Analysis for Marketing*, 153–164.

Frey, B. (2018). *Economics of Happiness*. Springer.

Frey, B., & Stutzer, A. (2002). What can economist learn from happiness research. *Journal of Economic Literature*.

Fuentes, N., & Rojas, M. (2001). Economic Theory and Subjective Well-being: Mexico. *Social Indicators Research*, 289–314.

Gao, R. J. (2013). *Maslow and the Motivation Hierarchy: Measuring Satisfaction of the Needs*. University of Illinois Press.

Grauwin, S., Goffette-Nagot, F., & Jensen, P. (2011). *Dynamic models of residential segregation: An analytical solution*.

Hallinan, M. T. (2001). Sociological perspectives on Black-White inequalities in american schooling. *Sociology of education*.

- Hanachor, D. y. (2017). *ABRAHAM MASLOW'S HIERARCHY OF NEEDS AND ASSESSMENT OF NEEDS IN COMMUNITY DEVELOPMENT*. International Journal of Development and Economic Sustainability.
- Hausman, J., Lo, A., & MacKinlay, C. (1992). An ordered probit analysis of transaction stock prices. *Journal of Financial Economics*, 319-379.
- Hicks, J. (1939). The Foundations of Welfare Economics. *The Economic Journal*, 696-712.
- Hopenhayn, M., & Bello, A. (2001). Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe. *CEPAL - SERIE Políticas sociales*.
- Hull, J., Moore, P., Thomas, & H. (1973). Utility and its Measurement. *Journal of the Royal Statistical Society*, 226-247.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (s.f.). Encuesta Nacional de empleo, desempleo, y subempleo - Documento Metodológico. Ecuador: INEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo. (2010). Censo 2010. Ecuador: INEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2016). Encuesta Nacional Empleo, Desempleo y Subempleo. Ecuador: INEC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (s.f.). Bases de datos de Censos 1990, 2001 y 2010. Ecuador: INEC.
- Jawad, A., & Jackson, W. (2016). *Redifining Well-Being in Nations and Organizations*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Karlsen, S., & Nazroo, J. Y. (2002). Relation Between Racial Discrimination, Social Class, and Health Among Ethnic Minority Groups. *American Journal of Public Health*, 92(4), 624-631. Obtenido de <https://ajph.aphapublications.org/doi/10.2105/AJPH.92.4.624>
- Keller, L. (2015). The Problem with the Concept of Utility and its Measurement. *Polish Journal of Political Science*.
- Kirmanoglu, H., & Başlevent, C. (2014). Life Satisfaction of Ethnic Minority Members: An Examination of Interactions with Immigration,

- Discrimination, and Citizenship. *Social Indicators Research*, 173-184. doi:10.1007/s11205-013-0276-0
- Kirti V. Das, C. J.-H. (2020). Understanding subjective well-being: perspectives from psychology and public. *Public Health Reviews*, 2-32.
- Maldonado-Torres, N. (2007). SOBRE LA COLONIALIDAD DEL SER: CONTRIBUCIONES AL DESARROLLO DE UN CONCEPTO.
- Maslow, A. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 370–396.
- Maslow, A. (1987). *Motivation and personality*. Harper & Row Publishers.
- Mina, J., & Ruiz, D. (2017). Pobreza subjetiva y reconocimiento étnico en Colombia: análisis para principales regiones, año 2013. *Economía, Sociedad y Territorio*, 87-113.
- Mossakowski, K. (2003). Coping with Perceived Discrimination: Does Ethnic Identity Protect Mental Health? *American Sociological Association*, 318-331.
- Nazroo, & James. (2003). The Structuring of Ethnic Inequalities in Health: Economic Position, Racial Discrimination, and Racism. *American Journal of Public Health*.
- Nussbaum, M. (2001). *Creating capabilities The human Development Approach*. Belknap Press.
- Olivera, D., Pankalla, A., & Cabecinhas, R. (2012). Ethnic Identity as predictor for the well-being: An exploratory transcultural study in Brazil and Europe. *Summa Psicológica UST*, 33-42.
- Otilio, B., & Oslund, F. (2014). Teoría del bienestar y el óptimo de pareto como problemas microeconómicos. *Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas*.
- Panico, L., & Nazroo, J. Y. (2011). The social and economic circumstances of mixed ethnicity children in the UK: Findings from the Millennium Cohort

Study. *Ethnic and Racial Studies*, 8(34), 1421-1444.
doi:10.1080/01419870.2011.556745

Pigou, A. (1920). *The economics of Welfare*. Londres.

Pinzón, & Felipe, L. (2017). Factores asociados a la pobreza subjetiva en Factores asociados a la pobreza subjetiva en capacidades y la economía de la felicidad. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 11-57.

Pontarollo, N., Orellana, M., & Segovia, J. (2019). The Determinants of Subjective Well-Being in a Developing Country: The Ecuadorian Case. *Journal of Happiness Studies*.

Rahim, S. A., Hyder, A., & Masood, Q. (2017). Governance and happiness: Evidence from citizen's perception in Pakistan. *Business Review*, 2(12), 84-100. Obtenido de <https://ir.iba.edu.pk/businessreview/vol12/iss2/5/>

Rahim, S., Hyder, A., & Masood, Q. (2017). Governance and happiness: E ernance and happiness: Evidence fr vidence from citiz om citizen's perception in ception in Pakistan. *Business Review*, 84-100.

Reichheld, F. (2003). The One Number You Need to Grow. *Harvard Business Review*.

Riley, J. (s.f.). *Bentham, Mill, Stoicism and Higher Pleasures*. UCL Press.

Salamanca, N., & Feld, J. (2016). A Short Note on Discrimination and Favoritism in the Labor Market. *De Gruyter*.

Salas, C., & Garzón, M. (2012). La noción de calidad de vida y su medición. *CES Salud Pública*, 36-46.

Scott-Jackson, A. Q. (2016). *Redefining Well-Being in Nations and Organization*. New York: Palgrave Macmillan.

Sen, A. (22 de Mayo de 1979). Equality or What? *The tanner lecture of human values* (págs. 197-220). Stanford, California: Stanford University.

Sen, A. (1985). *Commodities and Capabilities*. Oxford University Press.

- Sen, A. (1987). *The Standard of Living*. Cambridge University Press.
- Silva Santos, D., Barbosa, N., Normando, D., & Abdo, C. (2010). Race versus ethnicity: differing for better application. *Dental Press Journal of Orthodontics*.
- Smith, A. (1776). *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. (J. Ortiz, Trad.) Glaslow, Escocia.
- Smith, A. (1790). *The Theory of Moral Sentiments*. Glaslow.
- Snipp, M., & Cheung, S. (2016). Changes in Racial and Gender Inequality since 1970. *Sage Publications*, 80-98.
- Stigler, & George. (1950). The Development of Utility Theory. I. *Journal of Political Economy*, 307-237.
- Tay, L., & Diener, E. (2011). Needs and Subjective Well-Being Around the World. *Journal of Personality and Social Psychology*, 354 –365.
- Thomas, & Schelling. (1969). Models of Segregation. *The American Economic Review*, 488-493.
- Tomyn, A., Norrish, J., & Cummins, R. (2013). The Subjective Wellbeing of Indigenous Australian Adolescents: Validating the Personal Wellbeing Index-School Children. *Social Indicators Research*, 1013-1031.
- Torres, C., & Bolis, M. (2007). Evolución del concepto etnia/raza y su impacto en la formulación de políticas para la equidad. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 405-416.
- Torres-Parodi, C., & Bolis, M. (2007). Evolución del concepto etnia/raza y su impacto en la formulación de políticas para la equidad. *Rev Panam Salud Publica*, 405-416.
- Varian, H. (1999). *Microeconomía Intermedia: Un enfoque actual*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Villacís, B., & Carrillo, D. (2012). País atrevido: la nueva cara demográfica del Ecuador. *Analítica; INEC*.

- Vroome, T., & Hooghe, M. (2015). Explaining the Ethnic Minority Disadvantage in Subjective Well-Being: A Multilevel Analysis of European Countries. *Social Indicators Research Series*, 87-108.
- Weber, M., Echeverría, J., Farella, J., Ímas, E., Maynez, E., & Mora, J. (2014). *Economía y sociedad (sección de obras de sociología)* (1.ª ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Wen, C. (2019). Factors Affecting Students' Subjective Well-being: The Relationship between Religion, Cultural Intelligence, Personality Traits and Subjective Well-being (SWB). *Journal of Management and Marketing Review*, 234 – 241.
- Wetherell, M., & Potter, J. (1993). *Mapping the language of racism: Discourse and the legitimation of exploitation*. Columbia University Press.
- Winkelmann, R., & Boes, S. (2006). *Analysis of Microdata*. Springer-Verlag.
- Yang, K.-S. (2003). Beyond Maslow's culture-bound linear theory: A preliminary statement of the double-Y model of basic human needs. *Nebraska Symposium on Motivation*(49), 175-255. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/231584970_Beyond_Maslow's_culture-bound_linear_theory_A_preliminary_statement_of_the_double-Y_model_of_basic_human_needs
- Ye, D., Ng, Y.-K., & Lian, Y. (2015). Culture and Happiness. *Social Indicators Research*, 519–547.

ANEXOS

Anexo 1. Pruebas estadísticas

Prueba t: Insatisfechos

Categoría	Media	Error Estándar
Mayoría	0.1648078	0.0030052
Minoría	0.0545204	0.0018391

t = 29.9140 Ha: diferencia de medias=0 Pr(|T| > |t|) = 0.0000

Prueba t: Neutro

Categoría	Media	Error Estándar
Mayoría	0.4235665	0.0040025
Minoría	0.0834536	0.0022402

t = 67.1198 Ha: diferencia de medias=0 Pr(|T| > |t|) = 0.0000

Prueba t: Satisfecho

Categoría	Media	Error Estándar
Mayoría	0.2331059	0.0034248
Minoría	0.0405459	0.0015976

t = 48.8755 Ha: diferencia de medias=0 Pr(|T| > |t|) = 0.0000

Anexo 2. Estadística descriptiva de las variables

Estadística Descriptiva			
Categoría	Variable	Descripción	Porcentaje / Promedio
Variable Dependiente	Insatisfecho (del 0 al 6)	1: insatisfecho ; 0: resto	21.9
	Indiferente (del 7 al 8)	1: indiferente ; 0: resto	50.7
	Satisfecho (del 9 al 10)	1: satisfecho ; 0: resto	27.4
Variable independiente de interés	Minoría étnica	1: minoría ; 0: mayoría	(1) 17.9; (0) 82.2
Sexo	Sexo	1: hombre ; 0: mujer	73.3
Edad	Edad	Continua: edad del jefe de hogar expresada en años. Mn: 18 - Max: 98	49
Estado civil	Estado civil	1: con pareja ; 0: sin pareja	67.8
Educación	Ninguno/alfabetización	1: alfabetización o ninguno ; 0: resto	5.6
	Primaria	1: primaria ; 0: resto (primaria y básica)	42.4
	Secundaria	1: secundaria ; 0: resto (educación media y bachillerato)	33.1
	Superior	1: superior ; 0: resto (técnica, superior, postgrado)	18.9
Importancia de la religión	No es importante	1: no es importante ; 0 resto	2.4
	Poco importante	1: poca importancia ; 0 resto	8.6
	Importante	1: importante ; 0: resto	29.5
	Muy importante	1: muy importante ; 0: resto	59.6
Percepción de ingreso	Muy malo	1: muy malo ; 0: resto	3.2
	Malo	1: malo ; 0: resto	17.3
	Insuficiente	1: insuficiente ; 0: resto	41.8
	Suficiente	1: suficiente ; 0: resto	20.4
	Bueno	1: bueno ; 0: resto	16.6
	Muy bueno	1: muy bueno ; 0: resto	0.8

Seguro	Seguro	1: tiene seguro ; 0: no tiene seguro	54.0
Empleo	Empleo	1: con empleo ; 0: sin empleo	83.2
Paredes	Malo	1: malo ; 0: resto	8.8
	Regular	1: regular ; 0: resto	43.4
	Bueno	1: bueno ; 0: resto	47.9
Piso	Gama baja	1: caña y tierra ; 0: resto	4.0
	Gama media	1: cemento, tabla, ladrillo ; 0: resto	51.2
	Gama alta	1: duela, cerámica, mármol ; 0: resto	44.9
Salud	Insatisfecho (del 0 al 6)	1: insatisfecho ; 0: resto	33.5
	Indiferente (del 7 al 8)	1: indiferente ; 0: resto	40.1
	Satisfecho (del 9 al 10)	1: satisfecho ; 0: resto	26.4
Tiempo libre	Insatisfecho (del 0 al 6)	1: insatisfecho ; 0: resto	31.2
	Indiferente (del 7 al 8)	1: indiferente ; 0: resto	40.9
	Satisfecho (del 9 al 10)	1: satisfecho ; 0: resto	27.9
Región	Sierra	1: sierra ; 0: resto	49.3
	Costa	1: costa ; 0: resto	34.4
	Amazonía	1: amazonía ; 0: resto	16.4
Urbano	Rural	0: rural	34.2
	Urbano	1: urbano	65.8

Anexo 3. Resultados del modelo final

Resultados Modelo 6		
Satisfacción de Vida	Coefficiente	Error Estándar
Minoría	-0.0901514***	0.0273741
Hombre	-0.0359376	0.0284485
Edad	-0.0016814**	0.0007149
Estado Civil		
Con Pareja	0.1000731***	0.0267896

Educación		
primaria	0.0808165*	0.0449162
secundario	0.1140923**	0.0488345
superior	0.197897***	0.0532936
Importancia Religión		
Poco importante	0.0651019	0.0702039
Importante	0.0916416	0.0647322
Muy importante	0.0995553	0.0637823
Salud		
Seguro	0.0552035***	0.0206783
Ocupación		
Empleado	0.0047707	0.0281711
Percepción Ingreso		
Malo	0.2633425***	0.0612168
Insuficiente	0.2916172***	0.0586222
Suficiente	0.4396044***	0.0612643
Bueno	0.6255763***	0.0628508
Muy bueno	0.9330455***	0.1360778
Estado Paredes		
Regular	0.0342581	0.0369039
Bueno	0.1541755***	0.0395612
Gama Piso		
Gama media	0.0638591	0.0506959
Gama alta	0.0714933	0.0546978
Percepción Salud		
Indiferente	0.3264289***	0.0236937
Satisfecho	0.7227681***	0.0305114

Percepción Tiempo Libre		
Indiferente	0.3778069***	0.023459
Satisfecho	0.9180919***	0.0298984
Región		
Costa	0.0763161***	0.0221374
Amazonía	-0.0158045	0.0285081
Zona		
Urbano	-0.000645	0.0239224
Cortes		
Corte 1	0.5242***	0.1153702
Corte 2	2.165162***	0.1166824

